FRAGMENTOS

Del Inconsciente



TEXTOS SOBRE AMOR Y SUS TRANSFERENCIAS

Revista de Psicoanálisis

Número 3

Gracias

FEBRERO, 2026

Guadalajara, Jalisco

Fragmentos del Inconsciente: *Textos sobre amor y sus transferencias*, reúne cuatro trabajos que, desde distintos registros, interrogan la experiencia amorosa en sus pérdidas, desplazamientos y resonancias clínicas.

Mariana Osorio, en *La radiactividad del desarraigo: entre Alejandra Pizarnik y Francesca Woodman*, aborda el desarraigo no solo como desplazamiento territorial, sino como experiencia de dejar de ocupar un lugar para el otro en el amor, dejando ver las marcas que ello inscribe.

David Ríos Reyes pregunta: *Repaso sobre la idea del amor ¿dónde está?* En un contexto atravesado por la violencia, las desapariciones y las políticas de exclusión frente al extranjero, su interrogante nos confronta con la dificultad de considerar al otro y con lo que hacemos frente al dolor cuando éste se vuelve extranjero. ¿Nos convoca o nos exime?

León González, en su texto *La dialéctica del amor* muestra una lectura rigurosa de Lacan, cuestiona la idea de que su pensamiento sea inabordable y nos invita a animarnos a la experiencia de leerlo. En esa apuesta teórica hay también un gesto amoroso: insistir en la transmisión.

Finalmente, **Frida Donají** aporta frescura al pensar L*a Metáfora del vínculo analítico* a partir de la serie Being Erica , retomando la dimensión singular del tiempo en la experiencia del análisis.

Escribir implica leer, investigar, exponerse y aceptar que el texto deja de pertenecernos para circular. Tal vez en ese gesto de ofrecer algo propio para que encuentre interlocución se juega también una forma del amor.

ANA RAMOS

ARTÍCULOS

03

NOTA EDITORAL

Por: Ana Ramos

07

LA RADIACTIVIDAD DEL DESARRAIGO: ENTRE ALEJANDRA PIZARNIK Y FRANCESCA WOODMAN.

Por: Mariana Osorio Gumá

25

REPASO SOBRE LA IDEA DEL AMOR ¿DÓNDE ESTÁ?

Por: David Rios Reyes

38

LA DIALÉCTICA DEL AMOR

Por: León González Anguiano

54

LA METÁFORA DEL VÍNCULO ANALÍTICO EN LA SERIE BEING ERICA

Por: Frida Donají Garduño Acevedo

LA RADIACTIVIDAD DEL DESARRAIGO: ENTRE ALEJANDRA PIZARNIK Y FRANCESCA WOODMAN.

POR: MARIANA OSORIO GUMÁ

MARIANA OSORIO GUMÁ

Nacida en la Habana, Cuba, es chilena por herencia y mexicana por elección. Es psicoanalista y escritora. Trabaja en la consulta privada desde hace más de 30 años con niños, adolescentes y adultos. Coordina talleres y seminarios de escritura creativa y clínica psicoanalítica. Es autora de más de una decena de libros entre novelas, cuentos y ensayos entre los que destacan:

"Sujeto, inclusión y Diferencia" editado por la UNAM (2000), el libro "Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones" editado por la UNAM (2012). Es autora de la novela para niños "Las Esencias de Sabina" (Nostra Ediciones, 2007), de la novela "El Paraíso de las Moscas" (Ediciones B México, 2010, reeditada en España, 2011, de la novela ganadora del Premio Lipp Brasserie 2013, "Tal vez Vuelvan los Pájaros" (Ediciones Castillo, 2014 y seleccionado IBBY), del libro "Hablemos de violencia: un mounstruo de mil cabezas" (EdicionesB 2014) y de la novela tropigótica "Escucha las sombras bajo el palmar" (Ediciones Castillo, 2015, también seleccionado por IBBY). Es coautora del libro de cuentos "Criaturas, Cuentos de Extraña Imaginación" (Ediciones Castillo, 2016, a su vez seleccinado por IBBY). La novela "Cuando llegues al otro lado" (Grijalbo, 2019) que ha sido traducida y publicada en inglés bajo el sello estadounidense Cinco Puntos Press, perteneciente a Low&lee, en 2022. El libro de cuentos "Las Siete Vidas de un Gato" (Ediciones Castillo, 2019, seleccionado por IBBY y Fundación Cuatrogatos), ha sido premiado por el Banco del Libro de Venezuela como mejor obra original, en 2023. También es autora de "Fuera de Serie" (Ediciones Castillo, 2019) y de "El Náufrago que amaba el chilpachole de Jaiba" (Colección Tacita de Té en la editorial Los Libros del Sargento, 2022). En fechas recientes ha publicado su segundo libro de cuentos "Vacío Cósmico" (Ediciones Castillo, 2024) y la novela "La insólita Búsqueda de Zuli Linares" (Editorial Hachette, 2024).

Es cofundadora y coordinadora del colectivo "Bibliotecando con Lucha Libris", la biblioteca andante, un grupo interdisciplinario de invención comunitaria, a través de la lectura y el arte, que opera desde 2017 en las comunidades rurales y marginales del Estado de Morelos y también en Ciudad de México con población migrante, construyendo bibliotecas y compartiendo lecturas del mundo.

LA RADIACTIVIDAD DEL DESARRAIGO: ENTRE ALEJANDRA PIZARNIK Y FRANCESCA WOODMAN.

POR: MARIANA OSORIO GUMÁ

"He desplegado mi orfandad sobre la mesa como un mapa"

Alejandra Pizarnik

"La vida es una corriente sin fin, y cada hombre está inmerso en la corriente a la que pertenece. No puede ser desprendido de sus antepasados, ni de los que lo hicieron nacer, ni de aquellos que asegurarán su descendencia."

Yolanda Gampel.

Resumen: a partir de un acercamiento a la obra de la poeta argentina Alejandra Pizarnik y al trabajo fotográfico de la artista estadounidense Francesca Woodman, el presente ensayo entrelaza varias de las similitudes en la biografía y obra de ambas creadoras, desde un enfoque que subraya la radiactividad de la transmisión transgeneracional del trauma, a raíz de la viviencia de un desarraigo violento y sus efectos devastadores en ambas familias.

Situaciones traumáticas de compleja –¿difícil, imposible?- elaboración que, a la vez, generan el enigma sobre cuánto la enorme potencia creadora de ambas artistas está enraizada, paradójicamente, a esas mismas vicisitudes como intento o insistencia de expresar lo inexpresable.

I

La belleza fulminante de la escritura de la poeta argentina Alejandra Pizarnik, me sacudió desde el primer instante. Un instante de incandescencia, diría la propia Alejandra en varios momentos de su obra (Pizarnik, 2003, 2011). Desde ese segundo de fuego, de inmediato comencé a adentrarme en su poderosísimo universo principalmente a través de su poesía pero también de su prosa y, con intensa curiosidad, por las sinuosidades de sus elocuentes diarios. La he leído por etapas, de a poco, pues cada tanto es necesario sacar la cabeza de entre sus páginas para tomar aire, respirar hondo, siendo como es una obra que deja sin aliento.

Algunos meses más tarde, después de sumergirme en esos laberintos y durante un viaje a los Estados Unidos, me encontré por primera vez con la obra de la fotógrafa Francesca Woodman en una exposición en el SFMOMA (San Francisco Museum of Modern Art). Era la primera gran exposición de su trabajo en territorio estadounidense y tuve la fortuna de admirarla. El poder de las imágenes que logra con su lente me impacta de inmediato (un nuevo instante de incandescencia) y comienzo, también, un viaje al interior de su poética visual. Advierto de inmediato una descarga y turbadora intimidad

que, intuyo, proviene de una fuente común con Pizarnik. De inicio me intriga la repetición de ciertas figuras, la insistencia de objetos semejantes en cada una. Una y otra abrevan de elementos similares para expresar su geografía interior: los espejos, los rostros inquietantes de la infancia, la muerte, las sombras, los ángeles, las flores, los pájaros o animales muertos, grietas y fisuras, las casas abandonadas. Los cuerpos fragmentados sin identidad clara. Luz y oscuridad. Hay algo de un estar a la vez fuera y dentro del mundo, que perturba el alma. Capturo, tanto en los versos de una como en la fotografía de la otra, una poética que apunta a una insistente pregunta por la propia identidad: ¿Quién es ésta que soy pero que se me escurre como un fantasma entre las sombras?

Me pregunto ¿desde qué posición puedo interrogar la vida de una artista? ¿Es válido? Y en todo caso, ¿cuál sería la relevancia de los nexos entre la obra y la vida? No cabe duda que, desde una lectura psicoanalítica puede llegar a serlo, aunque también me parece que es un abordaje delicado lleno de escollos que hay que sortear con cuidado.

En cierto nivel, tanto la vida de la poeta argentina como la de la fotógrafa estadounidense, son indiscernibles de la obra que crearon. Una obra de estética incomparable en su singularidad, sin duda, pero a la que me aproximaré desde la experiencia crucial a la que ambas aluden, que desde mi particular punto de vista atraviesa y está plasmada en parte importante de dicha obra: la experiencia de un desarraigo. ¿Es del desarraigo una experiencia por la que se atraviesa? ¿O sería más pertinente pensar que es la experiencia del desarraigo la que atraviesa, eventualmente, a un sujeto? ¿Y puede, en todo caso, equipararse a la experiencia del desamor y sus desgarres?

"¡Siento que mi lugar no está acá! (ni en ninguna parte quisiera decir)" escribe en su Diario, Alejandra Pizarnik el 27 de junio de 1955, cuando contaba con apenas 19 años (Pizarnik, 2003, Pp. 27)

La experiencia del desarraigo no es infrecuente en términos humanos y deja marcas profundas en el alma. Experiencia que en principio alude a la pérdida de las raíces, a la pérdida de una tierra. Ser un desarraigado es en ese sentido, ser o haber sido arrancado de un lugar, de un espacio vital que suministraba lo necesario para la subsistencia. Y sabemos que la vida humana no sólo se alimenta de agua y nutrientes. Los códigos, lo simbólico que nos entrelaza con otros son el sustrato fundamental de la identidad. Espacios de pertenencia donde se pone en escena al sí mismo, al otro y al vínculo entre ambos. Para ser hay que pertenencer a un contexto. Es necesario enlazarse con lo social. Al ser desraizado violentamente del lugar donde se ha gestado y desenvuelto la existencia, como en ocasión de una guerra, de una migración económica o política, de una persecusión, de la expusión de un grupo, de una familia, de un amor, el sujeto corre un riesgo de muerte.

La muerte no es necesariamente física pero indiscutiblemente lo mortífero, en términos simbólicos, rondará al psiquismo. La sobrevivencia dependerá de las vicisitudes de un nuevo arraigo a través del cual pueda reanudarse un lazo social desde donde el ser intentará revitalizarse. Lamentablemente una experiencia de esta índole no es inocua y deja hondas cicatrices. En ocasiones son heridas abiertas las que supuran a través del tiempo. Vivir un destierro (en términos literales: expulsión de un territorio físico-simbólico), muchas veces de carácter violento y traumático, implica un dolor profundo para aquellos que lo sufren directamente y es duelo (o duelo congelado o suspendido) que genera radiactividad impactando a las siguientes generaciones. El trauma vivido en forma directa por una generación se transforma en una realidad traumática fantasmatizada para la siguiente.

Para adentrarnos en el territorio de estas experiencias que, eventualmente, llegan a ser devastadoras, tomaré en préstamo fragmentos de la obra y biografía de estas dos artistas extraordinarias que, a pesar de no haberse conocido nunca ni (hasta dónde yo he averiguado) haber tenido noticias una de la otra y de haber muchas diferencias entre ellas, albergan importantes coincidencias no sólo estéticas sino también biográficas.

Creadoras de un espacio visual incomparable (una a través de la palabra, otra a través de la imagen fotográfica, propiamente) las haré dialogar desde una lectura que apunta a ciertas zonas específicas de sus creaciones que espero iluminar con mi propio lente, es decir, *a la manera en que ambas artistas se encontraron en mí.*

La pregunta central del recorrido: ¿qué papel tuvo la experiencia del desarraigo sufrido en el campo de lo familiar, en la metamorfosis que se iría gestando en ambas artistas y que tendría el doble final de un suicidio y de un lugar cada vez más sobresaliente en el universo del arte, para cada una?

II

Un breve apunte antes de adentrarnos en la biografía y obra de ambas artistas para precisar, sucintamente, el concepto de radiactividad al que he aludido más arriba. Lo he tomado del libro "Esos padres que viven a través de mí: la violencia de estado y sus secuelas" de Yolanda Gampel (Gampel, 2006). Gampel toma la idea de radiactividad de la física y lo utiliza "como metáfora para explicar los monstruosos efectos de la aberración causada por determinada violencia sociopolítica de Estado (...)" (Gampel, 2006. Pp. 17-18) Trata así de "representar la penetración en el ser de aspectos terribles, violentos y destructores de una realidad externa frente a la cual el sujeto se encuentra sin defensa, comparándola con los efectos de las radiaciones concretas." (Gampel, 2006. Pp.18) Gampel agrega que su estudio con sobrevivientes del Holocausto le ha hecho descubrir patentemente cómo tales

residuos pueden trasmitirse de la primera generación, la que vivió directamente la Shoah, a la segunda generación, la que la vivió en forma fantasmática y luego a la tercera. Este concepto de trasmisión radiactiva intenta, nos dirá la autora, "dar forma a un fenómeno inconsciente, imprevisible, que hasta ahora no había sido estudiado por ninguna teoría psicoanalítica." (Gampel, 2006. Pp.18) Se trata de una inflitración polimorfa de la crueldad, del dolor, del sufrimiento que conformará un "sustrato de lo inquietante y extraño"(Gampel, 2006. Pp.19)

Esta identificación radiactiva incluye vestigios no representables, residuos de influencias dañinas del mundo exterior que se enquistaron en el sujeto sin que este pudiera hacer nada para defenderse. Identificaciones radiactivas que son inconscientes, que no pueden ser propiamente rememoradas sino solamente "actuadas" o expresadas a través del soma. He tomado este concepto en el sentido en que esta autora lo aplica, pero enlazándolo con la idea de desarraigo como la pérdida traumática de un territorio existencial (por razones que atañen a la interrupción del lazo social) que ha sido un espacio de nutrientes simbólicos y afectivos -amorosos- vitales. Desarraigo que, al sufrirse, deja heridas profundas no sólo en la existencia psíquica de un sujeto, sino en la transmisión, muchas veces invisible y silenciosa, que se hace a través de las generaciones.

III

Sobre Alejandra Pizarnik

El principio un barco que, en 1934, lleva a una joven pareja de la Rusia natal hacia Argentina; ella Rosa o Rejza Bromiker de Pizarnik y él, Elías Pizarnik. Rosa viene embarazada de Myriam, la hermana mayor de Alejandra. La época se puede reconstruir con un poco de imaginación. Un largo camino que los llevó de su Rovne natal (que había sido tanto rusa como polaca a raíz de los avatares de la agitada política europea de la primera mitad de siglo) hasta el puerto de Buenos Aires, pasando antes por Paris donde vive un hermano del padre de Alejandra. Las raíces de ambos padres son rusas porque esa era la lengua que, junto con el yiddish, hablan los Pizarnik. El apellido original del padre es Pozharnik: pozhar en ruso quiere decir incendio. Seguramente se les cambia a la hora de registrarse a su llegada al puerto como les ocurre a tantos migrantes en el mundo. Y no deja de ser un dato curioso si recordamos que Alejandra buscaba unir vida y poesía: "en un solo instante de incandescencia" (Pizarnik, 2003. Pp 12). Quizás la marca incandescente en la poesía y vida de Alejandra tenga que ver con el fuego de su apellido originario. Seguramente cuando la pareja joven desembarcó en esa tierra desconocida habrá sentido que les arrancaban de tajo las raíces. Entraban sin idioma, sin trabajo, sin casa a un mundo nuevo, prometedor quizás, amenazador seguro.

Gran parte de los datos de esta historia familiar parecen duplicarse o borrarse en la niebla propia

de las sagas de inmigrantes. Se trata de una familia que ya ha sufrido los embates de la historia: durante la primera guerra desaparece un tío de Elías, padre de Alejandra, y la abuela ha tenido que venderlo todo para sobrevivir.

Myriam y Flora (que es el nombre original de Alejandra) se llevan apenas veinte meses, lo cual significa que la madre se embarazó de Alejandra más o menos al año de su llegada a la Argentina. ¿Cómo andaría para ese entonces el asunto de su duelo por la tierra perdida, por la familia lejana? Podemos suponer que nada bien, dado que a la tristeza y a la añoranza nostálgica que solía embargarla, se suman los embates catastróficos sufridos por su familia a raíz de la persecusión nazi. Durante la segunda guerra prácticamente toda la familia fue masacrada en Rovne. Excepto el hermano de Elías que vivía en París y una hermana de la madre que vivía en Argentina, toda la familia Pizarnik y Bromiker que se quedó en Europa fue asesinada (Piña, 2022). Como podemos suponer tuvo que ser un duelo muy difícil, por no decir imposible de elaborar, el que cayó como una nube negra y radiactiva sobre la infancia de ambas hijas.

A Alejandra, a pesar de parecer una niñita bastante común y corriente, ya en la infancia la atravesaban algunas peculiaridades, entre ellas la tartamudez, que era un freno que la hacía titubear al inicio de las palabras. Curiosamente se decía que hablaba como extranjera. También tenía asma y una mala relación con su cuerpo que se revela más durante la adolescencia: se sentía fea, gorda, incómoda bajo su piel, ajena a sí misma. Es probable que hayan sido algunos de estos síntomas, o todos, lo que la llevó al encuentro con su primer analista: León Ostrov. Durante la adolescencia la impresión de vivir exiliada respecto a sus pares se delata: se percibe a sí misma como una inteligencia diferente al resto de las chicas de su edad por su interés por la literatura, la filosofía, la psicología. Es entonces cuando se cambia el nombre, cuando empieza a decirles a todos que la llamen Alejandra. Una voluntad de ser otra. Busca un desdoblamiento de sí y, probablemente, desea abandonar a sus yoes de la infancia y construirse una identidad diferente a partir de esa marca decisiva que es el nombre propio, esa inscripción de la ley y el deseo parental que se instala en el sujeto que llegamos a ser. Su primer libro La Tierra Más Ajena, edición pagada por su padre, aún está firmado como Flora Alejandra y respecto al título del mismo cabe subrayar que hay en él la marca de un extrañamiento y de un exilio que se inscribe como huella fundacional de su escritura. Tanto en el cambio de nombre como en el título de ese libro inaugural vemos la huella de su experiencia de multiplicidad interior, un espejo donde busca y encuentra la marca de su extranjería. Una extranjería respecto al origen de la familia, la propia lengua y el mundo en general.

alejandra alejandra
debajo estoy yo
alejandra (Pizarnik, 2011. Pp 65)

El nombre propio es un concentrado entre el que lo lleva y la fuente de dónde proviene; es una marca individual del sujeto portador dentro y en relación con el grupo al que pertenece. Dar un nombre es hacerle al sujeto una donación de una historia imaginaria y simbólica familiar. Y están aquellos que se harán cargo o padecerán dicha marca. En cierto sentido Flora la padece y, tal vez, busca no quedar reducida a ese origen del que trató de escapar a través de Alejandra. Un origen del que no sabemos más de lo que consignan los biógrafos de la poeta, pero que algún lazo tendrá con la madre cuyo nombre es Rosa. El nombre es un mapa que ayuda a leer de dónde llegó o de qué necesita despedirse quien lo porta. Qué se le hereda, de qué lo separa, a qué lo une... y eventualmente de qué querría diferenciarse, de qué apropiarse para dar paso a una construcción y no a un destino trazado e irreductible. ¿Por qué Flora se autonombró Alejandra?

La biógrafa de la poeta Cristina Piña lanza algunas hipótesis: "se debe a sus posibles resonancias rusas (a sus amigos más entrañables les pediría que la llamaran Sasha, el diminutivo ruso de Alejandra), o quizás, por sus aires triunfales, Alejandro Magno, Alejandro I zar de todas las rusias. O, inconscientemente, por alusión al don profético de la artista -recordemos que Alejandra es una de las formas de la adivina Casandra 1 - o tal vez sólo por su indudable eufonía." (Piña, 2022. Pp 87)

Sin duda separarse del nombre propio implica, por un lado, un desafío y por otro la posibilidad de que se abra un destino al asignado, o deseado, en cierto modo por los padres. Y a pesar de ello sabemos que, tal y como le ocurrió a Edipo, justo en esa esquina en que doblamos para esquivar ese destino asignado, eventualmente ocurre que nos topamos de frente con él, aunque no podamos reconocerlo en principio.

La biógrafa de Alejandra Pizarnik antes citada señala que, de cierto modo, la poeta "amó y odió a sus padres manteniendo com ambos una complejísima relación que oscilaba entre la dependencia y el rechazo -sus padres siempre la mantuvieron económicamente- entre el amor y el fastidio". (Piña, 2022, Pp. 96) En cierto sentido, nunca pudo salir del todo de una posición de hija-niña dependiente. Y no habrá duda de lo

1 En la mitología griega, Casandra (en griego antiguo, Κασσάνδρα: "la que enreda a los hombres" o "hermana de los hombres") 2 era hija de Hécuba y Príamo, reyes de Troya. Casandra fue sacerdotisa de Apolo, con quien pactó, a cambio de un encuentro carnal, la concesión del don de la profecía. Sin embargo, cuando accedió a los arcanos de la adivinación, Casandra rechazó el amor del dios; éste, viéndose traicionado, la maldijo escupiéndole en la boca: seguiría teniendo su don, pero nadie creería jamás en sus pronósticos. Tiempo después, ante su anuncio repetido de la inminente caída de Troya, ningún ciudadano dio crédito a sus vaticinios. Ella, junto con Laocoonte, fueron los únicos que predijeron el engaño oculto en el Caballo de Troya .

devastadora que fue para la poeta la muerte de su propio padre, tres años antes de que ella realizara su primer intento de suicidio. No sólo la figura del padre sino su presencia real es para ella un sostén fundamental. Su desaparición la lleva a plantearse preguntas cruciales en relación a su propia identidad. En la entrada de su diario del 23 de noviembre de 1967 escribe: "No quiero morir en este país. Padre, padre querido, no quiero morir en este país que, ahora lo sé, odiabas o temías. Del horror que te causadaba, de la extranjeridad que te producía, solamente yo puedo dar testimonio". (Pizarnik, 2003. Pp. 431)

Antes de que esto ocurriera, quiero señalar un momento significativo en la vida de Alejandra y en su producción literaria, que fue el período en que vivió en Paris (1960-64). Según se consigna en su diario y lo relatan algunos de sus amigos de entonces, durante los cuatro años que estuvo en Francia sintió una pertenencia tal como si, de cierto modo, se hubiera sentido menos extranjera. Habla con entusiasmo de las lecturas, de la escritura, de sus encuentros con los grandes poetas de la época y cito un detalle muy especial: le daba por seguir a hurtadillas a Georges Bataille (con quien solía coincidir en un café) pues le fascinaba el azul penetrante de sus ojos, tan parecidos a los de su propio padre.

Es al regreso a la Argentina, el momento en que se precipitará un declive vital sumamente importante (Pizarnik, 2003).

"Lo que más me asusta desde que volví a este país extraño: la distancia, o la voluntad de la distancia, entre la palabra y el acto. Esto parece literario en el peor sentido del término, pero se puede morir de distancia". (Pizarnik, 2003. Pp. 439)

"Buma, Flora, Blímele, Alejandra, Sasha: cinco nombres para un mismo desamparo", señala la biógrafa de la poeta: "cinco nombres para un idéntico destino puntual" "El destino eran cincuenta pastillas de Senocal sódico 2 tras cumplir un rito cargado de significación." (Piña, 2022. Pp. 145) Su segundo analista, Pichón Riviere, no pudo salvarla del profundo desamparo.

"...junto a sus últimos papeles de trabajo dispersos, un texto perturbador: "no quiero ir nada más que hasta el fondo". Y fue hasta el fondo, en su arte, en su vida: el 25 de septiembre de 1972. (Piña, 2022. Pp. 325)

una mirada desde la alcantarilla
puede ser una visión del mundo
la rebelión consiste en mirar una rosa
hasta pulverizarse los ojos (Pizarnik, 2011. Pp. 125)

IV

Sobre Francesca Woodman

Advierto que las referencias a las que he logrado acceder hasta ahora sobre la vida de la fotográfa,

2 Ansiolítico

son escasas. Algunas ideas las he inferido de unos cuantos datos hallados en libros y en un documental sobre su vida; otras de extractos de sus diarios y, por supuesto, de algunos elementos significativos plasmados en su propia obra fotográfica.

Nacida el 3 de abril de 1958 Francesca fue la segunda hija en el seno de una familia de artistas. La madre, Betty Woodman (nacida Elizabeth Abrahams) es de orígen ruso-judío, aunque nació en Connecticut. No he encontrado más alusiones sobre la migración de esa familia, más allá de un silenciamiento muy elocuente. Por su parte, el padre de Francesca, George Woodman, creció en un ambiente wasp (white anglo saxon protestant) (como sabemos, el wasp corresponde a la imagen estereotípica de lo norteamericano); un ambiente muy cerrado a la entrada de vínculos fuera de la lógica de sus usos y costumbres. Desde ese contexto, la familia paterna aisló a esta joven pareja exiliándolos del vínculo familiar de manera bastante radical y violenta. Los Woodmans, Betty y George, se constituyeron desde un inicio como una pareja sumamente aislada: sin amigos, sin familia y, a decir del padre de Francesca, ellos mismos se unieron, a pesar de que *no tenían nada que ver entre ellos porque incluso tenían distitntas versiones del arte*; de la manera que vivían en un mundo propio profundamente apartado de lo social. Una pareja fundada en el desarraigo. Una familia que nace sobre una ruptura tajante de los lazos familiares originales y que los lleva a vivirse como desarraigados sociales. Sobre la familia ruso judía del lado materno de Francesca, insisto, sólo he encontrado un silencio sumamente elocuente. Imagino que habrá allí sucesos no dichos que, aunque desde la fuerza de la invisibilidad, probablemente también tengan un lugar de fantasmas en esta historia.

El hermano mayor de Francesca, Charly, por cierta condición que no se especifica, requiere de cuidados especiales desde bebé, lo que hace que Francesca crezca aislada y con menos atención que su hermano. Otro dato relevante es el significativo hecho de que, para estos padres, la máxima prioridad sobre todas las cosas, incluidos los hijos, sea claramente “su arte”. El arte es la religión en común de esta pareja y el sentido único y máximo de la existencia. (Willis, 2010)

Francesca, quien es sumamente precoz para volcarse plenamente a un quehacer artístico (empieza con la fotografía a los 13 años), convierte su búsqueda estética en un asidero al que amarra su existencia. Escribe: “no quiero gastar mi vida viviendo sino haciendo arte” (Woodman, 2011. Pp.7). El arte como un territorio, como un lugar de arraigo. El espacio donde su propia existencia va a sostenerse como el equilibrista en la cuerda. Es interesante encontrar que, por su lado, Pizarnik, en una entrada de su diario con fecha febrero de 1958, se expresa al respecto de una manera similar cuando dice: “yo no quiero vivir, yo quiero un interés obsesivo por dos cosas: los libros y mi poesía.” (Woodman, 2011. Pp.15)

Dentro de las coordenadas de esta familia el nombre de Francesca es la marca de cierta extranjería o, al menos, sugiere una pertenencia dual. Italia tiene un lugar fundamental en la historia de la pareja y de la propia Francesca pues llegan por primera vez a Antella, cerca de Florencia, en algún momento de la infancia de la fotógrafa y desde entonces van cada verano, aún si tienen que interrumpir la escuela de los hijos un mes antes y volver mucho después de empezadas las clases, para poder pasar varios meses allá. De hecho, entre los 8 y 9 años de la aún incipiente artista, la familia vive en Italia. Siendo una joven adulta, la misma Francesca vivirá en Roma por su cuenta, lejos de la familia, momento fundamental en su carrera artística. A decir de algunos de los relatores de su vida y obra, Roma es un lugar particularmente significativo para alguien que prefiere existir fuera del tiempo (Willis, 2010), (Pedicini, 2012). Francesca vivía, en cierto modo, *fuera del tiempo*. Mona Letourneau, compañera de clase de la Academia Abbot, recuerda las tardes que pasaba hablando con Francesca, junto a una taza de té, como una pareja de jóvenes damas del siglo diecinueve. Se sentían al margen de los chicos de su generación y se ubican en cierto lugar imaginario entre lo infantil y adulto, que no estaba en la línea de las otras chicas adolescentes. En esa época Woodman sólo tenía doce años, y si bien forma parte del presente, parece respirar un aire diferente y existir suspendida en el tiempo.

Al regreso a los Estados Unidos intenta instalarse en NY a vivir sola y busca trabajo, que no consigue. Es entonces cuando Francesca tiene un breakdown del que no se recuperará. El sentimiento de no encajar en ningún lado, una sensación de intenso exilio la embarga. Tiene 22 años. En su diario de esos días dice: “hago que todo se me confunda” “Siento que mi arte es sobre mi misma por un gran número de razones equivocadas. Sólo me siento sola” (Woodman, 2011. Pp 21) La profunda huella del desarraigo vivido como un desamor aislante, se reactiva invadiéndola con sus sesgo destructivo. En NY empieza a ir con un psiquiatra por la profunda depresión, los insomnios prolongados y un primer intento de suicidio. La medicación no parece ayudarla. Un dato fundamental se expresa en el hecho de que suspende su trabajo creativo (deja de tomar fotos, de escribir, de dibujar) tiempo antes de suicidarse. La tierra del arte que es la cuerda de su equilibrio, que revitaliza y abona amorosamente su territorio existencial, se ha roto y se ha soltado de la única actividad que la sostiene en el mundo. Y entonces cae: se lanza del último piso del edificio donde vive. Y como una broma macabra del destino, los padres tardan un par de días en dar con ella porque no llevaba identificación encima. Y su rostro, desfigurado por la caída, no hace fácil reconocerla.

En su diario anota: “Esta acción que preveo no tiene nada que ver con el melodrama. Es acaso que la vida, como yo la vivo ahora es una serie de

excepciones. No era (¿soy?) única, es por eso que fui una artista. Estaba inventando un lenguaje para que la gente viera las cosas cotidianas que yo también veía… y enseñarles algo diferente. No tiene nada que ver con "no poder aguantar vara" en la gran ciudad, o respecto a mi inseguridad o porque mi pasión se me fue. Simplemente ya no me interesa enseñar una lección. Ya sólo el otro lado." (Woodman, 2011.Pp54). Salta entonces al otro lado para terminar de desdibujarse, de desaparecer como cuerpo viviente. Es entonces cuando tanto ella como su obra, paradójicamente, surgen en toda su plenitud. El corpus entero de la obra de Woodman puede considerarse como un autorretrato. Salvo raras excepciones, casi siempre se fotografió a sí misma. Aunque pueden distinguirse, aquellos de sus trabajos que son autorretratos en estricto sentido, de aquellos donde aparece su rostro oscurecido o desvanecido. Está y no está ahí, al mismo tiempo. A través del autorretrato explora su propia identidad confusa, desarraigada, huidiza. Tal vez en el sentido en que Lacan habla del espejo donde el niño se integra, o busca integrarse, a través de su imagen reflejada. Imagen que viene dada desde la mirada del otro (Lacan, 1987). Es en el mismo proceso de afirmar su propia presencia a través de la imagen reflejada, donde la artista es difícil de visibilizar por completo. Como si desde su ojo de artista, su cuerpo de modelo se le escapara, se fragmentara, se difuminara y ella intentara "atrapar", congelar, detener el proceso mismo de su desaparición. La identidad de Francesca se visibiliza en su aspecto de no estar totalmente presente ni ser identificable de inmediato. Broma macabra del destino: que su rostro quedara desfigurado tras la caída y no permitiera que los padres la reconocieran fácilmente.

La diferenciación del personaje (modelo) de la persona (fotógrafa) implica una intención: mostrarse a sí misma a través de la duplicación de lo que no se ve a simple vista. Búsqueda de afirmación de la identidad de una manera paradójica: enmarcando el borramiento de su cuerpo, la disolución de su figura, la invisibilidad, es donde ella *se encuentra*. Pero *ese encontrarse* implica un estar y no estar en ese tiempo y en ese espacio. ¿Soy la de ahora, la de antes? ¿Estoy aquí o en otro lado? Las imágenes evocan un desarraigo del ser. No estar ni aquí ni allá, es no estar-estando. Así, la vemos atrapada en una jaula o en un espacio de confinamiento para escapar de los bordes de esa envoltura. Con frecuencia no se la ve en la imagen. Parte de su cuerpo está en el espacio, parte no: como si se hubiera escabullido de la trampa que ella misma se puso.

El conjunto de su obra se caracteriza por esas dicotomías: pasado, presente. Viejo mundo, nuevo mundo. Blanco y negro. Positivo, negativo. Presencia, ausencia. Visible, invisible. Corpóreo, fantasmático. Animado, inanimado. Vida y muerte. Encuentro en esas imágenes una búsqueda permanente de ubicarse en el espacio: se retrata

en una esquina, en una grieta o fisura, entre los estantes de una librería o debajo del tapiz de las paredes. Cuando ella se camuflajea a sí misma, ocultándose bajo mesas o puertas, en los agujeros de las chimeneas pareciera estar buscando pertenecer a un entorno que, a la vez, la desaparece.

Diría Pizarnik en una entrada de su diario, del mes de noviembre de 1967, al referirse a sus reflexiones sobre su propio judaismo: "La presencia máxima es, paradójicamente esta ausencia sin mezcla." (Pizarnik, 2003.Pp. 431)

El mimetismo de Woodman coincide con la pérdida de la determinación propia de las fronteras. Con la pérdida de pertenencia e identidad que implica el desarraigo. La intensidad mórbida del aislamiento. Entonces el sí mismo es susceptible de diluirse con lo otro. Distanciándose del mundo la artista busca su lugar en el mundo y busca, a la vez, sujetarse al mundo.

En palabras de Pizarnik: "Sueños de náufraga. Qué puede soñar una náufraga sino que acaricia las arenas de la orilla." (Pizarnik, 2003. Pp 176)

Ya sea vestida o desnuda, Francesca siempre está enmascarada. Su imagen no es equivalente a ella. Produce un espejo, una huella de ella. Ella es Francesca. Ella es todas las mujeres. Ella es cualquier mujer.

"Estas cosas llegadas a mi desde mi abuela, me hacen pensar sobre dónde entro en esta rara geometría del tiempo" (Woodman, 2011. Pp. 65).

V

Al igual que Alejandra Pizarnik, las preguntas por ¿quién soy? ¿Soy ahora, soy antes, estoy o no estoy, soy esta o soy otra? parecieran atravesar su obra y su vida y, así como la poeta argentina, también Woodman muestra en sus creaciones la inquietante experiencia de sentirse fuera de lugar, desterrada, *desamorada*, la identidad en riesgo, siempre al borde de la desaparición.

En el diario de Alejandra Pizarnik, se lee: "En verdad, el asombro, a pesar de su valor maravilloso, en mí significa desarraigo, un no sentirme en familia en el mundo, como si hubiera ido por unas horas a visitar la casa de un pariente raro, y yo contemplo los muebles y las paredes extrañada, llena de pasmo y de admiración (...) "Certidumbre de mi muerte próxima, cercana, deducida de la imposiblidad de imaginarme en el futuro." (Pizarnik, 2003. Pp. 95)

El duelo es el medio por el cual el ser humano elabora y dosifica los elementos negativos relacionados con la muerte. También sabemos que es muy complejo dosificar, acomodar afectivamente experiencias que rebasan la capacidad psíquica de un sujeto para administrarlas. Son cargas afectivas que desbordan al aparato mental y que son suscitadas por situaciones vinculares que implican duelos impensables. Exilios, desarraigos, guerras, desapariciones de seres queridos. En fin, situaciones donde se convoca al horror y al espanto de esas violencias que nos constituyen

como especie y que son, muchas veces, innombrables. Violencias que se traducen en partículas radiactivas que son capaces de migrar a través del tiempo. Son un dolor migrante. Un quebranto (quiebre y llanto) de los lazos de amor.

La misma Pizarnik, de manera aún más elocuente en la entrada de su diario, fecha febrero 1958: "Es como si me hubiera tragado un muerto. Como si me hubiera forrado de cenizas la sangre. Como si la peste se hubiera enamorado de mi destino." (Pizarnik, 2003.Pp.103).

VI

Sabemos que el sujeto es siempre eslabón, heredero de la cadena intersubjetiva de la que procede. Sobre esta cadena llegan a apuntalarse más de una formación de su psique; en su red circula, se transmite y se anuda materia psíquica. El grupo que nos precede, en particular algunos de sus miembros que son para el infans sus representantes, sostiene y mantiene en una matriz de investiduras y de cuidados amorosos, aquellos signos de reconocimiento y de convocación desde donde se asignan los lugares, se presentan los objetos, se señalan los límites y se enuncian las prohibiciones. En este conjunto humano y simbólico que lo recibe, el sujeto se convertirá en sujeto hablante y hablado (Käes, 2002). No sólo por efecto de la lengua sino por el efecto del deseo de los que -ante todo la madre- se hacen también los transmisores del deseo, de la prohibición, de las representaciones del conjunto social al cual dicho grupo se arraiga. También sabemos, siguiendo a este autor, que lo que se transmite, son esencialmente configuraciones de objetos psíquicos. Es decir, objetos dotados de lazos que preceden al sujeto. Lo que se transmite y constituye en la prehistoria del sujeto, no es solamente lo que sostiene y reasegura, en positivo, las continuidades narcisistas y objetales, el sostenimiento de los lazos intersubjetivos, las formas y los procesos de conservación de la vida, sino que hay una configuración de objetos de transmisión que están marcados por lo negativo, cuando lo que es transmitido de una generación a la otra es aquello que no puede contenerse, lo que no se recuerda, aquello *desamorado*, lo que no encuentra inscripción dentro del psiquismo de los padres y se deposita o se enquista en el psiquismo del niño: la enfermedad, el crimen, los objetos desaparecidos sin huella ni memoria respecto a los cuales no puede ser cumplido el trabajo de duelo, y por supuesto, las dolorosas mutilaciones implicadas en un desarraigo. La transmisión, entonces, no se organiza sólo como aquella de los significantes o deseos precedentes, sino como aquella de significantes congelados, crudos, sobre los que no ha operado un trabajo de simbolización donde estaría implicado lo amoroso como ligazón. Lo que se hereda son los efectos de la pulsión de muerte. Son lazos intergeneracionales fundados en los secretos y los silencios que habitan una historia familiar y que se trasminan radiactivamente atacando la

psique permeable de los más jóvenes, a través del vínculo primario. Esos duelos impedidos detienen la posibilidad de elaboración y sostienen en sí mismos una compulsión suicida –nos señala Käes (Käes, 2002)- pues hay, del lado del sujeto por advenir, una contaminación de lo traumático sin transformación. No obstante existe, eventualmente, una trasmisión transicional: aquella que permite el trabajo del sujeto, donde los elementos de su historia, que él ha recibido sin saberlo, logran ser reinventados, reencontrados y creados por él mismo en la medida en que logra integrarlos con lo vital amoroso. Decía Freud, citando a Goethe: "lo que has heredado de tus padres, adquiérelo para poseerlo" En tal caso, lo que hay es repetición y apropiación, y por ende, posibilidad de diferencia. (Freud, 1991, Pp. 159). Diremos junto con Freud que no hay acontecimiento psíquico más o menos importante, que una generación pueda sustraerle a la que sigue. Nada puede ser abolido, que no aparezca, algunas generaciones después, como enigma, como impensado, incluso como signo de lo que no pudo ser trasmitido en el orden simbólico (Freud, 1991). Esas experiencias que no pudieron verbalizarse se vuelven muy complicadas de elaborar o digerir en las generaciones subsiguientes. Es una trasmisión que se organiza a partir de una negatividad, por decirlo en el sentido que le da da Käes (Käes, 2002), no sólo de aquello que fracasa o aquello que falta en o para la metabolización psíquica, sino también de eso que no ha sido representado o no es representable.

"Lo que fue devorado por el espejo entra en un cofre de cenizas y apacigua a las bestias del olvido." (Pizarnik, 2011 Pp.148)

La psique habitada por los muertos vivos impide acoger y transformar las angustias existenciales, en elementos que sostengan la pulsión vital. Y eso me devuelve a la pregunta inicial: ¿qué papel tiene la experiencia del desarraigo sufrido en el campo de lo familiar, en la metamorfosis que se iría gestando en ambas artistas y que tendría el final de un suicidio y de un lugar cada vez más sobresaliente en el universo del arte, una como poeta, la otra como fotógrafa?

En ambas historias, me intriga el asunto nada trivial de que el personaje creado por la artista termina por devorarse a la mujer de carne y hueso. Hacia el final de su vida, Francesca se pregunta en su diario: "¿qué efectos ha tenido en mí esto que hago?" (refiriéndose a su obra) (Woodman, 2011. Pp. 23) . Y Pizarnik, en una entrada de su diario: "He confundido literatura y vida" (Pizarnik, 2003. Pp. 302) Es como si en ambas hubiera dos sustratos: el de la seguridad básica, ésa que permite lanzarse a caminar por la cuerda incierta de la creación artística y el de lo inquietante y extraño que puede hacerlas colapsar.

Me intriga e interesa, por supuesto, el hecho de que ambas fueran jóvenes suicidas. El suicidio,

como diría Albert Camus en su extraordinario ensayo "El Mito de Sísifo", "es el único problema filosófico realmente serio." (Camus, 1942. Pp. 15). Me resulta significativo que en ambas genealogías hubiera una fundamental experiencia de desarraigo, de aislamiento respecto al lazo social. Ambas segundas hijas. Ambas hijas de un matrimonio muy unido. Ambas de orígenes ruso judíos. Y la coincidencia, de que ambas también hubieran vivido una época de marcada felicidad y fuerza creativa durante un período fuera del país natal, lejos de sus respectivas familias (Pizarnik en Francia; Woodman en Italia) período que, también para ambas, estuvo muy entrelazado con la historia familiar y a la vez con la toma de distancia al tomar un aire de la misma, que pareció permitirles una especie de renacimiento. Ambas, con intensas impresiones, sensaciones, experiencias de estar fuera del tiempo, del mundo, del espacio. Ambas, además, abrevaron del surrealismo, de los poetas malditos, Lautremont, Rimbaud, de la filosofía de Bataille con cuyas obras se identificaron profundamente. Y para rematar: así como Pizarnik también pintaba y hacía collages, Woodman, escribía. Hasta donde he logrado profundizar hasta ahora, hay una insistencia de ciertos elementos en la obra de ambas de los cuales destaco: los espejos, los pájaros, los animales muertos, la casa deshabitada, los muros derruidos, el silencio de las cosas, los hilos, los cementerios, el cuerpo femenino y su enigma, las cenizas, las flores, los ángeles, la inocencia, la infancia, Alicia en el País de las Maravillas (esa gran exiliada), el abandono, la niebla, la ausencia y sobre todo el tormento derivado por un sentimiento de desamor. Pero también la alegría, el inmenso placer vital del instante incandescente del hallazgo artístico: una a través del lenguaje verbal, la otra a través de la imagen fotográfica. No hay duda de que ambas artistas exprimieron su ser hasta las últimas consecuencias, para dar a luz un borbotón maravilloso de absoluta genialidad, cada una en su propio campo.

En cierto sentido podría pensarse que tanto Pizarnik como Woodman, a través de sus obras hacen un esfuerzo titánico por representar lo irrepresentable.

Ambas lograron, al menos durante un período de sus existencias, mantenerse en la cuerda floja de la vida en tanto su accionar creativo les permitía sostenerse simbólicamente. Pero la cuerda se rompió o el precario equilibrio se trastocó y ambas cayeron. No es casual que ambas hayan dejado de crear, poco antes de suicidarse.

No hay respuesta concluyente, por supuesto. Sólo este poner las cartas sobre la mesa. No hay una causa única, no hay una fuente básica de donde abrevan las vicisitudes de la vida y obra de cada una, ni de nadie. No obstante, hay una historia familiar que incluye un presente que se inscribe en la historia transgeneracional y desde donde, sin duda, se configura una capacidad de creación artística, como búsqueda del "quién soy", misma que, en este caso, tendrá el doble

final de una muerte trágica y a la vez, el resultado de una obra poderosísima.

La pregunta que más me interroga es, al final de cuentas, ¿cómo se configura una existencia en la que, de la misma fuente que asesina con sus aguas venenosas, se nutre la grandiosidad de una obra artística? Me interesa, tal y como señala Pontalis en su hermoso libro de ensayos "El que Duerme Despierto", subrayar la idea de que "Quizás tan sólo se escriban libros (agrego: o se haga arte, es decir, se cree), incluso los libros más sombríos, los más atormentados, para evitar la caída en el propio infierno, para intentar civilizar este salvajismo que la pesadilla revela crudamente sin la pantalla protectora del sueño." (Pontalis, 2007. Pp. 123)

Referencias bibliográficas

1. Bordelois, I et Piña C (2012). Nueva correspondencia, Pinzarnik. Buenos Aires. Posdata Editores.
2. Camus, A. (1942). El Mito de Sísifo. Madrid. Alianza Editorial.
3. Corey, K et al. (2011) Francesca Woodman. San Francisco. Editorial del Museo de Arte Moderno de San Francisco.
4. Freud,S (1991). Totem y Tabú. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
5. Gampel, Y (2006). Esos padres que viven a través de mí Buenos Aires. Editorial Paidós.
6. Kaës, R. (2002). Le problème psychanalytique du générationnel : objets, processus et dispositifs d'analyse. Revue Filigrane (vol.11, no. 1, 2002). Pp 109-120.
7. **L**acan, J. (1987) El Estadio del espejo como formador de la función del Yo (Je) tal y como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. (En: Escritos I). México. Editorial Siglo XXI
8. **P**izarnik, A. (2011). Poesía completa. Buenos Aires. Editorial Lumen.

---(2003) Diarios. Buenos Aires. Editorial Lumen

---(2012) Prosa completa. Buenos Aires. Editorial Lumen

---(2009) La Condesa Sangrienta. Barcelona-Madrid. Libros del Zorro Rojo

9. **P**iña, C. (2022). Alejandra Pizarnik. Biografía de un mito. Buenos Aires. Editorial Lumen.
10. **P**ontalis, JB (2007). El que duerme despierto. Buenos Aires. Adriana Hidalgo editora.

11. Pedicini, I. (2012). *Francesca Woodman. The Roman years: between flesh and film*. Roma. Editorial Contrasto.
12. Woodman, F. (2011). *Francesca Woodman, Notebook*. Roma. Silvana Editoriale.

Referencias audiovisuales

Molina, V et Ardito, E. (2022) *Documental: Memoria Iluminada, Alejandra Pizarnik*.
Willis, S. (2010) *The Woodmans*.

REPASO SOBRE LA IDEA DEL AMOR ¿DÓNDE ESTÁ?

POR: DAVID RIOS REYES

DAVID RIOS REYES

Licenciado en Artes Visuales para la Expresión Plástica por el CUAAD, (Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño) de la UDG, Egresado de la carrera en Filosofía por el CUSCH (Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades).

Ha trabajado en la gestión cultural en el área pública, como también en proyectos individuales que no necesariamente son de organización gubernamental. Su participación en el arte y la cultura ha sido en más de 25 exposiciones colectivas, en algunas con montaje de obra, talleres para niños, adolescentes y adultos.

REPASO SOBRE EL AMOR ¿DÓNDE ESTÁ?

POR: DAVID RIOS REYES

> No hay nada tan perverso en la naturaleza como nuestra idea de la naturaleza humana. Es fruto de nuestra imaginación cultural.
> Marshall Sahlins

La industria armamentista

Con los problemas que hemos vivido los últimos años, la guerra en Ucrania y la devastación en Palestina por parte de Israel, me pongo a repasar, como muchas otras personas, los finales de la Segunda Guerra Mundial, algo que se decidió después de estos acontecimientos fue crear las Naciones Unidas, su objetivo fue invitar a diferentes países para que estuvieran de acuerdo en evitar este tipo de sucesos. Al paso de los años una de las críticas que se ha hecho a las Naciones Unidas ha sido la de ser demasiado occidental, no olvidemos que occidente pone los cánones de lo que es el humano, o sea, ellos son el modelo de humanos, lo que ocurre es que cargamos con toda una cultura e imaginario por parte de ellos, así durante cientos de años han vivido creyendo que ellos tienen las claves de lo que es la naturaleza humana.

Aunque existían las Naciones Unidas, nunca dejó de existir la industria armamentista, y Estados Unidos una vez caído el muro de Berlín, potenció su título de policía del mundo, precisamente por el discurso de la interminable maldad del humano, por supuesto podríamos decir sin temor a equivocarnos que están casados con Hobbes cuando recurren a esto.

Como es bien sabido, Estados Unidos es el principal productor de armas en el mundo, Rusia se encuentra en el segundo puesto y a esto se le ha sumado China. Tener un desarrollo industrial y económico, en cualquier país, hace que la realización de estos artefactos sea más común, ya que el Estado tiene que estar “prevenido” para cualquier tipo de ataque y preservar la paz. Dentro de la fabricación no sólo están las balas y armas de fuego, sino también los aviones militares, vehículos, barcos y sistemas electrónicos, por mencionar algunos.

Lo que ha sido del periodo del 2012 al 2017, se produjeron en un año 1,5 billones de dólares en gastos militares en todo el mundo, lo que equivale al 2,7% del Producto Interno Bruto mundial. En los años noventa se llegó incluso al 4% del PIB mundial.

Las armas convencionales nunca habían estado más al alcance aumentando un 8.4 %, según informa el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI, por sus siglas en inglés). Como es ya sabido el gran mercado de este tipo de belicosidad pertenece a Estados Unidos y Rusia. Washington y Moscú venden más de la mitad del armamento mundial. El total de pedidos de ambos países corresponde al 33 % y 23 %, respectivamente. El país que completa este trío es China, en 2012 aumentó de un 3.8 % a un 6.2 %. Los dos países que la siguen son Francia con un 6 % y Alemania con un 5.6 %. Según datos de SIPRI, Estados Unidos abastece de armas a más de cien países del mundo, mientras que Rusia, a cincuenta.

Para el periodo 2017-2021, las exportaciones de armas de Estados Unidos crecieron un 14 %, aumentando su cuota mundial del 32 % al 39 %. Rusia representó el 19 % de todas las exportaciones y Francia 11 %, lo que la convierte en el tercero en la lista. Le siguen China y Alemania en el cuarto y quinto puesto. España fue el noveno mayor exportador de armas. (Tabla 1) y (Tabla 2)

La ilusión de la naturaleza humana

Marshall Sahlins, fue un antropólogo y filósofo que decidió cuestionar la manera cultural que tenemos de ver al humano occidental, hace un recorrido desde lo que ha sido Europa hasta los Estados Unidos, principalmente, y de manera secundaria pienso que nos afecta a quienes hemos tenido la herencia de la colonización, lo digo así porque siguen existiendo pueblos originarios, más o menos influidos por occidente, pero aún así no de manera tan notoria como nosotros que no hablamos lenguas originarias de nacimiento. Bien, pues todos sus mitos junto con sus métodos educativos que se impartieron, nos hacen ver de manera familiar a Zeus, a Cristo, pensar en Francia como cuna cultural, y así más ejemplos, no podemos negar que la escuela occidental está en nosotros, más o menos diferente, pero está. Marshall, (2008) nombra algunas culturas no occidentales para realizar comparaciones en cuanto a las relaciones que tienen entre ellos mismo, de cómo ven al otro, incluyendo la caza de los animales, que es más parecido a un ritual de conquista erótico que la sed de sangre que se nos puede venir a la cabeza en un primer momento.

Para Sahlins, y en esto estoy de acuerdo con él, es que en las academias de Estados Unidos tienen como principio el problema del humano como ser destructor, por supuesto me refiero a la destrucción en su sentido negativo, no voy a incluir la frase de Nietzsche de que hay que destruir para construir, sino que se habla de una naturaleza mala y destructiva. Esto ha llegado incluso a estar en comentarios neodarwinistas que van de la mano con sentencias biologicistas, inclinándose al determinismo. Por supuesto esta información se replica de manera mas o menos

parecida en un país como el nuestro que es México.

¿Cómo es que Marshall Sahlins nos explica el desarrollo de esta idea del humano? Pues pasa con un hilo conductor, desde Tucídides, Hobbes y John Adams, de cómo se justifica que el humano es un lobo para el mismo humano. Lamentablemente es un mantra que está ahí sin cuestionamiento alguno.

Hobbes era un gran lector de Tucídides, éste último fue un militar, por eso mismo tenía su manera de describir las relaciones violentas que padecemos. A Hobbes le sirvió para tratar de explicarse la situación que estuvo viviendo, así como para justificar su trabajo del Leviatán.

No se descarta que Hobbes también es utilizado para justificar lo que hoy conocemos como capitalismo, el egoísmo y la ambición es expresada en el sistema económico así como la extrema individualidad, por supuesto no faltan los amantes del sistema capitalista como es el caso de Ayn Rand, por mencionar alguno.

Adam Smith, uno de los padres de la economía, quien no precisamente vería como la total destrucción el egoísmo del humano, pero sí como una manera de beneficiar a los otros indirectamente, va describiendo cómo es importante que existan las personas que cuentan con ambiciones y que además son adineradas, pues para llegar a mis objetivos necesito hacer tratos con los demás. A menos esa era parte de su teoría.

Occidente estuvo muy orgulloso de estas filosofías, pues las creyeron superiores, misma superioridad les hizo justificar que iban a llevar la civilización que se impone a los indios o pueblos. Curiosamente, filósofos como Platón, los sofistas, poetas como Homero, todos antes de cristo con los que dicen que son la base de su grandiosa cultura occidental, fueron más bien pueblos originarios, y occidente se formó años después. Es decir, el estudio de estos es indagar en culturas diferentes de pueblos originarios y no necesariamente lo que conocemos como Europa o Estados Unidos.

Así es entonces, que los problemas culturales que se repiten en Estados Unidos para negar su realidad y engañar a los demás es hablar de la libertad o la democracia, aquí cito a Sahlins:
“Les complace creer que viven en una democracia, aunque dedican la mayor parte de su vida a instituciones no democráticas como las familias, las escuelas, los lugares de trabajo capitalistas, sin mencionar las organizaciones militares y burocráticas de gobierno”. (Sahlins, 2008, pág. 23)

Es pues, esta contradicción que el mismo occidente, ya incluyendo a Estados Unidos, nos deja, y para resaltarla más, por un lado promulgan constantemente su propia cultura como la más

valiosa y civilizatoria, cuando por otro lado proclaman fuertemente y de manera determinista que el humano es propenso a la destrucción, o sea, ¿la cultura sí civiliza o no lo hace? Porque si lo hace, entonces nuestra biología o determinismo no es tal, si la biología mandara en egoísmo y destrucción no importaría qué cultura se tratase de forjar en las personas pues esta sería destruida de inmediato.

Tomando a Darcia Narvaéz como otra propuesta cuestionadora.

Narvaez trabaja en la psicología moral evolutiva del desarrollo y es doctora en psicología educativa. Si queremos encontrar algo relacionado con Marshall Sahlins, podría ser el caso de la cultura como un forjador importante para el desarrollo del humano, pero como lo mencioné antes, no se trata de cultura en sólo escuchar cómo se interpreta una melodía, o que si Picasso era buen pintor o no, sino en la interacción de las personas y en cómo estamos criando a nuestra especie. Pero en el caso de Darcia, ella nota una especie de moral que se fue desarrollando en nuestra psicología que precisamente nos ayudó a sobrevivir, estas sospechas no sólo han sido de ella sino también del mismo Darwin, ya que nuestra investigadora alega que muchos utilizan a Darwin sin leerlo bien, lo cual es verdad.

La filogenia trabaja estudiando la relación de diferentes organismos, y de cómo esas relaciones también son evolutivas. Aquí es donde Narvaez ve que no vamos muy bien en la actualidad. Se está fomentando la falta de sociabilidad, contrario a lo que es parte del humano, el narcisismo está aumentando incluso en los mismos universitarios, lo cual les genera más problemas a la hora de tener algún tipo de contacto.

El aumento constante de estrés en la sociedad se va dando por la falta de sociabilidad y la alta competitividad fomentada, así como el narcicismo que las mismas familias contrapuntean contra otras. Por supuesto, esto se traduce en enfermedades mentales, enfermedades crónicas que llevan a la mortandad, sin importan el lugar económico del que pertenezca la persona afectada por la enfermedad. Aquí lo único que pueden hacer las infancias es forjar resiliencia, simplemente acostumbrarse a los problemas. Hace parecer que la cultura de Estados Unidos espera que los niños sufran a comparación de otras.

Cuando estos problemas antisociales comienzan a crecer se comienza a hablar de la criminalidad y de soluciones coercitivas, simplemente, muchas veces son realmente cortas de visión las soluciones que se quieren llevar a cabo por parte de los gobiernos, incluso se les exige a los padres de familia que hagan lo mismo con sus hijos, apliquen la coerción adecuada para obtener resultados morales adecuados, pero hay un desarrollo cerebral que se está dejando de lado.

Así los funcionamientos básicos del desarrollo en los niños se lleva a cabo por medio del estrés y de una manera dura de relacionarse con los demás, se impide el disfrute de la compañía con los otros, el desarrollo moral se llena de relaciones atípicas y sólo va a un sentido negativo.

Aquí es dónde nos preguntaríamos de qué estamos hablando cuando decimos moral, no en el sentido que usualmente solemos criticar que es el del desprecio de nosotros mismos, una moral que rechaza el cuerpo o actitudes eróticas, sino que hay una moral social virtuosa, aquí cito a Narvaez:

"La moral social virtuosa: se refiere a cómo los individuos y las comunidades dan sentido a la vida social. La moralidad, incluye sistemas humanos de cualquier tipo, como la familia, la comunidad, las estructuras culturales y gubernamentales" (Narvaez, 2014, pág. 52)

Hay otros puntos que considero importante decir sobre los estudios de Narvaez. Realiza descripciones de la moral problemática que promueve el estrés, que hace una constante alerta por la supervivencia, a esto le llama moral securitaria. Por lo contrario tiene también la moral de culturas que promueven más los compromisos, la imaginación comunitaria y la cooperación.

Cuando los humanos están trabajando constantemente con la moral securitaria, el estrés puede apoderarse de ellos y dirigir todas sus energías a su autoprotección, esto causa que el cerebro/mente esté apoderado por este tipo de reacciones como la furia, el miedo, el pánico, constantes pensamientos y reacciones de rechazo a los otros. La concentración de una persona puede estar dirigida al estrés sin permitirle concebir otras perspectivas no securitarias a menos que pueda llegar a un estado de relajación.

Así pues, es que las relaciones que estamos llevando a cabo hoy en día tiene mucho que ver con las exigencias de éxito como también del peligro constante que se nos anuncia, el caso de México, con respecto al crimen organizado y a nivel global con las guerras. Cómo no vamos a estar en un constante enfurecimiento, si el sistema económico nos está llevando a la frustración, coarta la autonomía, la libertad, las expectativas que a diario se nos imponen no las podemos alcanzar.

Así podemos ir sacando conclusiones de cómo las infancias desarrolladas en este tipo de ambientes son afectadas en su desarrollo, cuando se llega a una edad más adulta se puede notar que a necesidad de que la persona se quiera sentir más segura, la persona prefiere no pensar en cambios porque es propensa a un estrés desmedido, puede ser una persona que llegue a pensar que la seguridad sólo se logra a través del poder y el control.

Aquí vuelvo a citar a Narvaez para ilustrar más lo que estamos desarrollando:

"El pánico sensibilizado o la ansiedad por separación pueden llevar a las personas a conformarse y someterse a la autoridad para calmar su angustia. Cuando uno está bajo amenaza, las respuestas como estas son aceptadas: ataquemos, rechacemos, evitemos a aquellos que nos están haciendo esto. Así la dureza con los grupos externos parece moral". (Narvaez, 2014, pág. 334)

Cuando la sociedad lleva a cabo este tipo de culturas llega a tener una imaginación viciosa, con esto pueden aparecer los altruismos impositivos, que me parece importante mencionarlo, porque tanto en Estados Unidos como en México, podemos caer en relatos de este tipo, es decir, políticos suelen prometer proteger la patria, la familia y estar con Dios, a costa de estas narrativas ya mencionadas, buscan hacer el bien al otro de manera coercitiva, es el caso de la derecha que se ha llevado a cabo en Brasil con Bolsonaro, en México con Verastegui, Felipe Calderón, en Italia con Giorgia Meloni, por mencionar algunos.

Y así podríamos continuar con Narvaez, ya que su investigación tiene muchos puntos importantes a tratar, pero para lo que llevamos, pienso que puede dar un buen acercamiento para quienes después quieran indagar más en su trabajo, nos deja en claro que el cerebro se quema por todo este estrés cotidiano, y yo agregaría que puede ser otro de los motivos por los cuales estamos pasando estas crisis de guerras como también económicas.

¿Qué pasa con el amor?

Hoy en día el amor puede ser escandaloso, antes Romeo y Julieta eran el modelo romántico que se daba entre dos personas de géneros diferentes, eran dos familias confrontadas que a causa de ese odio hacía imposible la unión de dos jóvenes que sentían que no podían vivir el uno sin el otro, esto era suficiente para exigir en la vida cotidiana que triunfara el amor por sobre la sinrazón del odio. Hoy la propuesta que ha confrontado el corazón de los jóvenes y los no tanto, es pensar en las parejas múltiples. De igual manera las familias se opondrían como en Romeo y Julieta pero ahora rechazando el amor múltiple. Algunas personas sólo conciben la monogamia como única vía para una relación sana y sin problemas, la familia tradicional como destino del bien hacer, algo que es verdaderamente cuestionable.

Muchas personas se forman en hogares religiosos o en culturas que suelen ser muy tradicionales, este tipo de formación es una herencia que les otorga una orientación de su cosmogonía que viene con un paquete de creencias o bases para saber quiénes son y a dónde van, por supuesto

esto no tiene nada de tonto, es una manera de evitar la crisis existencial, sin embargo, no es la única. Para que las personas dejen esto de lado es muy difícil, no todas están dispuestas, ya que este tipo de trabajo social es algo que se ha dado durante siglos, los mitos de las comunidades han sido el soporte moral para el desarrollo de todos los implicados, es por eso que encontramos discursos que dan un rechazo total a las relaciones múltiples, algo de lo que dicen suele ser que ese tipo de relaciones viene a destruir las familias, que es un mal ejemplo para las infancias, que es una denigración para las personas, que es para pervertidos y que también son mandatos de los controladores capitalistas. Eso de los capitalistas puede tener un poco más de sentido, pero analizado sin caer en conspiraciones extrañas, si retomamos un poco la problemática de que el capitalismo se ha apropiado de las luchas sociales y nos las han regresado todas modificadas como también diluidas, tenemos ejemplos como las películas de Disney, series de Tv o contenido en redes sociales. El problema en estos discursos es que hay una carga de ignorancia por parte de quienes se ponen la camiseta de de que luchas por algo, solamente repiten consignas, van a lo que está de moda, se ponen el traje de policía para poder cancelar en linchamientos mediáticos o labores a alguien, desde ahí se comenzó a notar el sin criterio que acarreaba esta apropiación.

Fuera de las películas o series de televisión, lo que se dice del problema del poliamor, es que el hombre estaba en la posición de poder para denigrar a la mujer buscando o manteniendo relaciones con otras parejas, así inclinando la balanza hacia una visión más tradicionalista de las relaciones. Lo que esperaban quienes están más de acuerdo con el poliamor, era que se reflexionara sobre la estructura familiar y de pareja, abordar temas de libertad sexual, de la educación, del cuidado y del disfrute, pero lo que en realidad sucedió es que se reforzó más la idea de la monogamia, ahora con una forzosa vigilancia por las dos partes.

Los celos o la celotipia, con este tipo de posiciones pro familia, sólo monogamia, de relaciones únicas entre hombre y mujeres, ahora son más justificadas, pero también pueden llegar a ser más peligrosas, ya que los celos son mejor vistos como una prueba incuestionable de amor, el control a la pareja y a sus derechos individuales no figuran, incluso se llega a fomentar un ambiente donde la violencia de los celos es justificada, no se le permite a la pareja hablar con nadie más, cualquier tipo de acercamiento del sexo opuesto es cuestionable porque únicamente se le ve como coqueteo, aquí hay una vida social que es socavada por el simple hecho de mantener una relación de pareja. Después se escala agrados de violencia más peligrosos como el encierro en el hogar, en estar visitando a la pareja en los trabajos, en la revisión

de los correos electrónicos y celular, hasta las amenazas se vuelven el pan de cada día.

Cuando una pareja lleva a cabo esta dinámica de celotipia, cualquier tipo de persona se vuelve una amenaza, incluso se vuelve normal para ellos que su pareja llegue a los golpes con otras personas. A veces juega el imaginario que llevan años aprendiendo tal vez de relaciones que tuvieron sus padres o su entorno, estas acciones las tratan de justificar de manera "naturalista", o sea, que forma parte de nuestra naturaleza y la podemos observar también en distintos animales no humanos, aunque esto es totalmente errado, pues hacen comparaciones de los comportamientos de otros animales que ni siquiera son primos nuestros, por ejemplo, que las hembras de los leones suelen atacar a los machos que no quieren en la manada, esto lo dicen para justificar comportamientos nada sociales contra alguien, otro ejemplo, el de la mantis religiosa que devora al macho después de copular, etc.

Así nos podemos ir entre varios ejemplos, por supuesto son ideas que en realidad no describen los comportamientos humanos antropológicos, sino que forman parte de un imaginario.

En su artículo, Tapia Ramírez Javier (2022) titulado: *Comentario a las sentencias del "poliamor"*, podemos leer que las costumbres no muchas veces van de la mano con lo que hay en las leyes, a veces las leyes se van adaptando a los cambios sociales y no al contrario, pero esto no es lo mismo que decir que las decisiones individuales como es el caso de quienes prefieren mantener una familia totalmente tradicional monógama, se tenga que convertir en ley, pues el tema del poliamor es protegido también mientras las partes estén de acuerdo haciéndose responsables, sin importar el género o el tipo de unión. Esto está descrito para los matrimonios, haciendo diferencia de otro tipo de relaciones como sería la swinger, por mencionar alguna. Dentro de lo que manifiesta el poliamor, es que las personas pueden mantener su relación de manera no posesiva en sus relaciones amorosas o sexuales. Esto último también me es muy parecido a las otras prácticas que no tienen que ver con la monogamia. Se quiere que se tome en cuenta que todas las personas tienen derecho a no ser categorizados como sospechosos, a no ser estigmatizados, a la no discriminación, al libre derecho del desarrollo de la personalidad, entre otros que podemos encontrar leyendo a Tapia Ramírez. Esto último que acabo de mencionar muchas veces es incluso repudiado por personas que estrictamente sólo abogan por la familia o relaciones tradicionales, no quieren ver otras relaciones, mucho menos que se les respete, pero que contradiciéndose ellos piden lo mismo, el respeto, libre desarrollo, etc.

La fidelidad es parte de la preocupación, hay medios de comunicación de muy poca reputación como el caso de Badabum, que se la pasó jugando con este tema y mostrando linchamientos de quienes fueron infieles a sus parejas. Lo que se puede decir al respecto es que la fidelidad únicamente está en el ámbito de la moral, pues en otro artículo, el de Michael Olguín, puedo sacar como conclusión que las múltiples parejas es un tema recurrente en los universitarios de la UNAM (Olguín, Michael 2022) aunque encuentro un poco extraña la separación que hace respecto al hombre y la mujer descritos en las relaciones poliamorosas, me parece adecuado que se tome en cuenta, ya que no toda la juventud está dispuesta a repetir el mismo tipo de relaciones que tuvieron sus abuelos o padres, hay un cuestionamiento a estas, pudiendo ser resultado del nivel educativo.

Es necesario que la educación sexual también se lleve a cabo, sin posponerse, en la mayoría de los casos es muy pobre y termina completándose con los prejuicios de Youtubers, que afirman cómo enseñarte a ser un hombre o una mujer, estos personajes están repletos de falsedad, abogan por el innatismo, primero proponiéndote un cuidado personal, para ir enganchando a las personas, pero después señalando el desprecio que tiene que tener por el sexo opuesto ya que en estos tiempos cualquiera de los dos va a sacar provecho del otro, según aseguran estos personajes. También la educación sexual en la universidad puede llevar temas como el del trabajo sexual, cada vez más recurrente, ya que es una entrada de dinero en Onlyfans u otros medios, siendo esto un campo de batalla para algunos grupos feministas de los cuales surgen diferentes posturas, ya que desde los ochentas ha habido discusiones como las de Carol S. Vance o Gayle Rubín, que están a favor del trabajo sexual, o los contrarios como MacKinnon o Andrea Dworkin, de éstas ultimas se ha ido desarrollando propuestas de solución que encaminan al punitivismo, pero filósofas como Clara Serra, investigadoras como Marta Lamas, no están tan de acuerdo con estas posturas, cuestionando hasta dónde llega el papel de las leyes para tratar algo que tienen que ver con el placer, el deseo y el consentimiento. Hay un libro muy interesante de Marisa Tarantino que se titula: “Ni víctimas ni criminales: trabajadoras sexuales”. (2021), para mí, una investigación fuera de lo común bastante interesante que maneja información directa del campo que se está hablando y como no es algo que nació de la noche a la mañana, también hay colectivos como CLaP! Mx, amets, organizaciones a nivel Latinoamética y Caribe como RedTraSex. Lo menciono porque las relaciones sexo afectivas en definitiva ya no son lo que fueron, el sexo circula por todos los medios de comunicación, a la vez que los derechos de las personas ahora se están luchando donde antes no se concebía que pudieran existir, ya que la misma cultura no lo

permitía.

El cine también ha abordado estos temas del amor no tradicional, aunque no hay que descartar que son parte de la imaginación de sus directores, por mencionar un par de películas, una de Lars Von Trier: Ninfómana, que relata la historia de una mujer que ha decidido tomar el camino incorrecto en su sociedad, dejándose llevar por los placeres y la violencia, aquí es una mujer atípica en su clase, llegando a abandonar al amor correspondido por no perder su libertad atada a una familia. La segunda película es de Sam Garbarsky: Una dama sin pudor, que relata la historia de una mujer que ha comenzado a dejar la mediana edad, teniendo problemas familiares, con un nieto enfermo, ella ha decidido ayudarlo ejerciendo el trabajo sexual de una manera muy peculiar. Y una película que después se convirtió en serie fue la de She´s Gotta Have it, de Spike Lee, que relata las relaciones múltiples de una mujer profesionista que se dedica al arte, siendo amada por tres hombres diferentes, donde uno de los tantos problemas que se presentan es el no querer perder su autonomía.

Conclusión

Pareciera que en la relación internacional el amor ya no es algo más que un asunto individual que te hace sobrevivir ante ataques de bombas o balas. La reconfiguración de la economía vuelve a optar por sus propósitos de antaño, los de invadir pueblos o Estados completos para después ser repartidos entre las potencias ahora el caso de Estados Unidos, Rusia y China, que son los países que están por encima de los demás a nivel global. El amor para ellos es nada más para quienes esperan ese mensaje de whatsapp de su crush, es un tema para la novia de blanco, es lo que tienen las mamás cuando cuidan a su bebé.

Las nuevas tecnologías han jugado un papel importante en nuestras formas de relacionarnos, para la gente común, el intercambio de videos, fotografías, mensajes inmediatos de aquellas personas que nos tienen locos, nos hacen llevar las relaciones de manera muy rápida como también de aumento en su vigilancia, las parejas celosas llegan a tener acceso a los aparatos que son propiedad de sus parejas, argumentando que si no me lo das entonces sí tengo motivos para desconfiar de ti, confirmando lo que pienso. Aunque para algunos jóvenes es su punto de apoyo o escape de familias a las cuales ya no tienen ganas de pertenecer, que conocen bien para dónde va su futuro por los problemas económicos, les es hasta cierto punto mejor relacionarse constantemente por medio de mensajes con sus amigos, así evadiéndose un poco, tal vez esto sería un poco de amor.

La crisis también está en esas estructuras familiares, pues no se ven encaminadas a ningún lado, no dan motivo suficiente para mantener

relaciones modelo. La lucha interna de los jóvenes como de los adultos maduros, es competir y pelear, como tratar de mantener una relación amorosa al mismo tiempo, nos lleva al cansancio, nos lleva al sin sentido, puede tanto reforzar la idea del modelo familiar para unos y volverse proteccionistas, como también puede que para otros ya no valga la pena más que sólo producir al igual que consumir. Esto no nos ayuda a dar paso a otras opciones como las del poliamor o formar relaciones más libres como las que se han venido luchando durante años.

Tabla 1

Estados Unidos, Washington	33%
Rusia, Moscú	23%
China	6.2%
Francia	6%
Alemania	5.6%

Tabla 2

Estados Unidos	Compradores: Arabia Saudí, Israel, Emiratos Árabes y Turquía
Rusia	India, China, Vietnam y Argelia.
China	India, China, Vietnam y Argelia.
Francia	Egipto, Los Emiratos Árabes e India
Alemania	Argelia, Corea del Sur y Catar

Referencias Bibliográficas:

- Instituto Internacional de Estudios Para la Paz Estocolmo: https://www.sipri.org/databases

- Narvaez, Darcia. 2014. Neurobiology and the Development of Human Morality: Evolution, Culture, and Wisdom. W.W. Norton & Company. New York. London.

- Olguín Lacunza, Michael. Feb, 14, 2022. Al amar se libera dopamina: es un proceso construido. El cerebro cree en el poliamor… . Revista GacetaUnam. https://www.gaceta.unam.mx/el-cerebro-cree-en-el-poliamor/ . Citado el 9 de Julio del 2025.

- Sahlins, Marshall. 2008. La ilusión occidental de la naturaleza humana. Editor digital: Titivillus.

- Tapia Ramírez, Javier. 2022. Comentario a la sentencia del “poliamor”. Revista de la Facultad de Derecho de México Tomo LXXII, Número 283. DOI:http://10.22201/fder.24488933e.2022.283.83354

- Tarantino, Marisa. 2021. Ni víctimas ni criminales: trabajadoras sexuales. Editorial Fondo de Cultura Económica. Argentina.

LA DIALÉCTICA DEL AMOR

POR: LEÓN GONZÁLEZ ANGUIANO

LEÓN GONZÁLEZ ANGUIANO

Mi nombre es León González Anguiano y practico el psicoanálisis. Tengo 70 años de edad y nací en Irapuato Gto.
El presente escrito pretende dar una semblanza del camino seguido, en el ámbito de la transmisión del psicoanálisis, así como en el campo de la práctica del mismo.

Diré primero que de los cursos, seminarios, etc. tomados por mi, me parece relevante decir que mi pasaje por la universidad fue como ingeniero, primero en electrónica, luego geólogo. En el campo del psicoanálisis el evento mas relevante (aparte de mi análisis personal) ha sido la maestría en teoría psicoanalítica, que realice en el CIEP, "Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos", actualmente desaparecido.

Un sinnúmero de seminarios, cursos, etc. siguieron a partir de éste suceso. Sin embargo, como sucede en este ámbito, los diplomas (cuando los hay) no tienen valor curricular además de que en muchos de ellos no hay papel alguno de constancia. Me parece mas relevante decir algo de mi experiencia en la transmisión, como lo dije íneas arriba.

Mis primeras apariciones en éste sentido fueron algunos comentarios de películas que me fueron solicitados desde la época de la maestría. El primer curso en forma fue el que di en el mencionado CIEP con la materia de Lacan en el propedéutico para los aspirantes a entrar a la maestría en ese mismo lugar.

A partir de ahí di una serie de seminarios, a veces por mi cuenta, eventualmente en colaboración en la "Alianza Francesa de San Ángel" hasta que entré como maestro en el "Colegio de Psicoanálisis Lacaniano" (CPL) donde impartí las materias de Freud I y Freud II en la maestría que ofrece esta institución y también el seminario del "Acto analítico" de Lacan en el doctorado de la misma institución.

He sido coordinador en la materia de Lacan en el Círculo Psicoanalítico Mexicano (CPM). He impartido un seminario (extracurricular) de introducción a Lacan en la Universidad del Valle de México, plantel Constituyentes, a los estudiantes de psicología de dicho plantel.

Así mismo, he dado algunas clases en sustitución de algunos maestros que toman al psicoanálisis como parte de su enseñanza en la Universidad Iberoamericana.

Actualmente coordino un taller permanente de lectura de los seminarios de Lacan así como un seminario desde hace más de 10 años en el que revisamos, cronológicamente los seminarios de Lacan de los cuales estamos actualmente trabajamos el de "La Transferencia", número 8 en la numeración de Miller.

También trabajé un taller de lectura, igualmente de manera cronológica con practicantes de psicoanálisis formados en el Círculo Psicoanalítico Mexicano (CPL) en el que trabajamos a Lacan.

He dictado diversas platicas y conferencias en lugares como SEPSIMAC, UVM, UI También escribí varios artículos para la revista "Delfos" actualmente desaparecida.

Como es posible ver aquí, la mayor parte de mis intervenciones en transmisión han sido del lado de Lacan, sin embargo también he tenido experiencia en la transmisión de Freud.

En el campo de la clínica estuve varios años en la Fundación Mexicana de Psicoanálisis, FMP hasta su desaparición. Tengo 29 años de práctica privada en mi consultorio particular.

Aunque es seguro que este resumen no es exhaustivo, espero que de idea de mi experiencia en el campo del psicoanálisis.

LA DIALÉCTICA DEL AMOR

POR: LEÓN GONZÁLEZ ANGUIANO

El amor es una cosa demasiado seria
Para dejarla entre las manos entrelazadas
De los enamorados (1)

Introducción

Es un hecho que el amor es un asunto que compete al psicoanálisis, y un asunto complejo, tanto que la pretensión de abordarlo de manera integral merecería mas que un comentario de revista, razón por la cual he decidido tomar solo un aspecto del mismo según la enseñanza de Lacan a la cual yo adhiero: la dialéctica del psicoanálisis.

Para acentual la importancia del tema haré uso de un decir que es común en nuestro campo, el del psicoanálisis: "Toda transferencia es amor". Cabria preguntarse, por supuesto si todo amor es amor de transferencia. Habrá que dejar planteada la pregunta.

El camino que he decidido para abordar el tema es el del abordaje que hace Lacan en el seminario de *La Transferencia* (2), número 8 en la numeración de Miller ya ya que es es la corriente psicoanalítica en la cual me inscribo. En éste seminario toma a Platón en uno de sus diálogos el que corresponde al del amor llamando o Banquete.

Por otro lado es preciso decir que el psicoanálisis es una práctica dialéctica, tal como los dice Lacan: "El psicoanálisis es una dialéctica..." (3) por lo que abordar al amor resultaría una necesidad, pero ¿toda dialéctica es igual? ¿toda dialéctica es la misma? ¿Solo hay una dialéctica?

La dialéctica.

Originalmente la dialéctica era definida como técnica de la conversación. Con el tiempo paso a ser un método de razonamiento que busca encontrar la verdad a través de la confrontación de ideas opuestas. Aunque está última definición nacería mas bien en el siglo XVIII con Hegel, ya había desde los tiempos griegos como ya se ha dicho, el método dialectico con propósitos similares.

De entrada encontramos una dialéctica que sería dual, esto es que sería una confrontación entre el discurso de dos sujetos tal como procedía Sócrates, el personaje principal de nuestro, así

como la manera de proceder de Freud.

Con Hegel nace una dialéctica triple y desplazable que tenia como puntos de encuentro la postulación de una tesis a la que se contrapondría una antítesis dando como resultado una síntesis que a su vez se convertiría en una nueva tesis y así, de tal modo que al final, un final que en el que tendría que repetirse éste mecanismo tanto como sea necesario, se accedería finalmente a la verdad. Aunque la nominación anterior fue dada por Fichte, nace de todos modos de la lógica de Hegel y es así como se aplican.

Encontramos entonces que hasta aquí, tenemos dos formas de la dialéctica: una dual y una triple.

Pues bien, mas allá de la necesidad de simplificar en un escrito como el presente los conceptos aludidos, tenemos que llevar estos a nuestro campo, el del psicoanálisis.

Como claramente lo dice Lacan en el seminario sobre "Los escritos técnicos de Freud" en la clase del 7 de julio de 1954, "El psicoanálisis es una dialéctica..." por lo que habrá que seguir este camino.

Habría que preguntarse en el ejercicio de la dialéctica ¿a qué verdad se refiere en psicoanálisis la búsqueda mencionada? Nada mas y nada menos que a la verdad sobre el deseo, éste inconsciente tanto en Freud como en Lacan, pero hay que tener cuidado porque, aunque el deseo es el mismo en ambos, sexual e inconsciente como ya se dijo, la posición tanto en Freud como en Lacan es diferente, al grado que aquí podemos poner una de las grandes diferencia entre ambos autores. Podemos de manera abreviada decir que para Freud el deseo esta "maldito" debido a su relación con el amor a la madre que convertiría al deseo en incestuoso; esta es la base del psicoanálisis freudiano elaborado en el "Complejo de Edipo".

Para Lacan el nacimiento del deseo tiene raíces similares pero, a diferencia de Freud, lo que está "maldito" es el objeto, con lo cual se le quita el carácter incestuoso al deseo.

Bueno, volviendo al ámbito de la dialéctica, tenemos entonces que en Freud esta es dual, relaciona tanto al analista como al analizante (en la práctica freudiana se le llama paciente) en ese movimiento entre uno y otro, aunque el dispositivo analítico esté poblado de fantasmas que traerá la transferencia a entrar en juego.

Por el contrario, para Lacan, la dialéctica se juega en un campo triple, mas allá de que el mencionado juego sea llevado a cabo entre el analizante, su imagen especular al que llamaremos pequeño otro y ese lugar ocupado por el lenguaje al que llamaremos el Gran Otro, la dialéctica a la que se acogerá será la de Hegel y aunque posteriormente renegará de su acerca-

-miento a éste último, esta dialéctica le proporcionara el campo triple en el que se juega toda la "realidad humana" como dirá en la conferencia SIR (4).

Es importante señalarlo: el psicoanálisis lacaniano se desarrollará siempre en un campo triple, recordemos sus tres registro que están siempre presentes en su enseñanza, la de lacan: real, simbólico e imaginario, registros que también tienen su lugar en el presente escrito.

Solo como indicativo y de manera muy abreviada tenemos que lo imaginario es el registro que corresponde a la percepción-conciencia, lo simbólico lo que es del ámbito de la palabra y lo real lo que no es ni imaginario ni simbólico pero que también existe.

El amor.

No hay que olvidar que amor y deseo están en el mismo registro, incluso que son lo mismo.

Con Freud es muy claro que todo amor es sexual, producto de aquel primer amor que fue la madre, a tal nivel que tendrá que inventar diversas formas de amor para cubrir ese campo en donde incluso se jugará un amor des sexualizado mediante un mecanismo que él llamará sublimación.

Para Lacan en cambio, el amor es un tema al que recurrirá constantemente de muy diversas maneras, desde el amor cortés, donde el objeto es la Dama y al que podemos llamar "amor divino", "verdadero amor" y que se contrapone al "amor vulgar" donde la Dama solamente es la mediación para llegar a él.

Por supuesto eso es solamente un momento del acercamiento de Lacan al amor y al que volverá en diversas ocasiones a lo largo de su enseñanza. Como ya he dicho aquí el dictará un seminario, ya referenciado y que será el camino para el presente trabajo.

Podría decir que el amor es el final del asunto en que nos compromete el trabajo, sin embargo es un asunto tan complejo que haría falta mucho mas que un articulo para poder llegar a ese final. Aquí pretendo mostrar solamente un punto de partida, el comienzo del camino a emprender.

De cualquier manera podría decir algo al respecto relacionándolo con sus tres registros.

Lacan nos da una triada que es la del amor, el odio y la ignorancia. Para él, Lacan, lo contrario del amor no es el odio, muy por el contrario el amor y el odio son afectos que van de la mano al grado que él inventa un neologismo al cual llama amorodio y que expresa en lo que se conoce como *Estadio del espejo* (5) donde él describe el fenómeno de la formación del yo y del asiento del registro imaginario. ¿Qué es entonces lo contrario al amorodio? La ignorancia.

Por otro lado tenemos uno de los aforismos mas populares de Lacan: "Amar es dar lo que no se tiene a quién no es" donde es la falta, la negación el no de lo que no hay lo que está en juego, lo cual nos pone en el registro simbólico. Quedan como preguntas qué es lo que no se tiene y claro, quién si es.

Finalmente tenemos la dimensión del goce, en este caso y para no complicar las cosas diremos que el amor en lo real es lo que se refiere a la intervención del cuerpo en la expresión del amor.

El Banquete.

El "Banquete" 6 es una de las grandes obras de la literatura ya que, siendo un escrito filosófico aúna su vena literaria al mismo escrito. Es, así mismo, uno de los "Diálogos" mas importantes de Platón, es el diálogo que trata del amor. Aunque no es la primera obra que trata del tema, –en el texto mismo nos lo dice– si es el primero con una importancia y trascendencia en lo que respecta al tema teniendo hasta la fecha repercusiones importantes como nos podemos dar cuenta en la lectura del mismo, la cual considero indispensable siendo el amor uno de los temas que atraviesan nuestro campo de principio a fin (¿es el fin del amor el fin del análisis?)

A pesar de ser uno de los diálogos que más se han trabajado, del que se han hecho análisis, tratados, interpretaciones, etc. el abordaje que Lacan hace del mismo es inédito, es un análisis que no encontraremos en ningún lado anterior a el trabajo hecho por Lacan en el seminario del que ya se ha hecho referencia, el de "*La transferencia*..."

Aquí, en el *"Banquete"* encontraremos dos mitos que hasta ahora son parte del legado de éste texto: el mito del nacimiento de Eros, y el mito del Andrógino.

Eros, en este dialogo porque hay varias versiones de su nacimiento, es hijo de Poros (tener recursos) y Penia (necesidad, pobreza) la cual, tomando a Poros dormido ya que se encontraba entorpecido por haber bebido mucho néctar, aún no existía el vino, se acostó con él y concibió a Eros.

Es interesante hacer notar que hay dos deidades del amor en la mitología griega, una es Afrodita, la cual es la que comanda el amor carnal, y que a veces se pone como hermana de Eros, y la otra deidad es Eros responsable del deseo que lleva al enamoramiento, al amor mas puro y elaborado se podría decir. Es éste último, Eros es el personaje que está en juego en éste dialogo, esto es importante porque en realidad hay dos enfoques del amor aquí, como ya veremos pero de entrada podemos hablar de uno como la unión amorosa con el bien que es la experiencia femenina mientras que por otro lado está el amor platónico que es de naturaleza homosexual y a la cual se

nombra como el “amor culto”.

Por otro lado tenemos el mito del andrógino, relatado por Aristófanes, el cual era uno de los invitados de Agatón y que era enemigo de Sócrates, aunque aquí no sale a relucir esa enemistad. Pues bien, Aristófanes nos dice que en un principio había tres sexos, los seres humanos eran seres esféricos que tenían dos caras, cuatro piernas y cuatro brazos, donde una de esas esferas podría tener doble característica sexual, o bien dos hombres o bien dos mujeres, pero también había una tercera posibilidad, que una esfera tuviera características tanto de un hombre como de una mujer, el andrógino. La autosuficiencia de estos seres hizo que Zeus se enojara y que los dividiera en dos como castigo. Desde entonces estos seres buscarán a su contraparte, a su media naranja diríamos en la actualidad para recuperar la unidad perdida.

Para Lacan la importancia de éste mito radica en que es, en el texto de Platón que nos ocupa, la mención a la castración, generadora del deseo y de querer recuperar la completud.

Aquí quisiera hacer mención de la utilidad del mito en la construcción humana ya que no tiene muy buena fama este concepto; recordemos que mito es de raíz griega y corresponde al concepto de mentira, sin embargo el mito tiene la función de estructurar conceptos ahí donde hay un hueco, un blanco en el saber humano. Tomemos por ejemplo el mito de Tótem y Tabú 7 el cual crea Freud para explicar la introducción de la ley humana y del cual Lacan dirá que es el único mito moderno.

Me parece que estos son algunos puntos a tomar en cuenta en la lectura del diálogo platónico y que nos servirán para abordar lo que será el núcleo de nuestro abordaje.

La dialéctica del amor.

Hemos llegado a la ecuación del tema que nos convoca, la cual habrá que desglosar en sus protagonistas siguiendo el método empleado hasta ahora.

Ha llegado el turno a Agatón, de hacer la apología de Eros.

Aunque el, Agatón, solo represente la constante de la ecuación forma parte de ella.

Agatón es el anfitrión de la fiesta, es un poeta trágico y de hecho el convite se lleva a cabo en razón del éxito de una de sus obras presentada el día anterior. Con sus 30 años, es un hombre de excepcional belleza, elegante, de finos modales y rico ya que pertenece a las mejores familias de Atenas.

El discurso de Agatón resulta mas bien mediocre, sin que haya mucha trascendencia del mismo, y

dejara abierta el turno para Sócrates, el cual , a pesar de las alabanzas que hace del discurso de Agatón, va diluyendo la intrascendencia del mismo y nos lleva a lo que será, verdaderamente su discurso.

Sócrates

No viene al caso una semblanza de Sócrates, el héroe platónico por excelencia, no en el texto que nos ocupa y que por supuesto es el personaje principal del diálogo que nos ocupa.

Lacan dirá que él fue el primer psicoanalista, nos lo dice en el seminario de la Transferencia… Sócrates, él que dijo "Yo sólo sé que no sé nada" 8 nos dice aquí, en el Banquete que de lo único que sabe es del amor.

Justo después del momento dialéctico en que Sócrates mete a Agatón, Empieza a hablar de Diotima, de la cual está en duda su realidad histórica.

Diotima

Es la única mujer que tiene la palabra en este diálogo y solo por boca de Sócrates. Ella es una sacerdotisa muy sabia de Mantinea y pareciera ser, es de las primeras influencias importantes para Sócrates, ya que era muy joven cuando sostuvo éste diálogo con ella en el más puro estilo socrático que todos conocemos.

Uno de los primeros temas que se aborda es el de la naturaleza divina de Eros; ha formado parte también de las intervenciones de los anteriores oradores.

Al llegar el momento en que queda en duda la naturaleza divina de Eros, Sócrates pregunta si Eros es entonces un mortal, a lo que Diotima le responde que no, en absoluto. ¿Qué es entonces Eros? Pregunta Sócrates. La respuesta de Diotima es simple: es un "gran demon" (a veces traducido como daimón) ya que está entre la divinidad y lo mortal. Podemos entonces decir que Eros es un intermediario, tema que aunque no afecta directamente el camino que estamos siguiendo, me parece que es importante en cualquier abordaje posterior que hagamos del amor.

Pasemos entonces a lo que dice Diotima del amor, lo que nos llevará a su dialéctica.

Nos dice Diotima que el amor es amor a las cosas bella, por lo que lo que se busca es poseerlas, y además las cosas bellas son buenas, por lo que el deseo es poseer lo bueno y lo bello ¿par qué? Y nos responde "Amor es amor a la generación y procreación en lo bello" lo cual, al igual que Freud que nos dice en *Pulsiones y destinos de pulsión* (9): "…el individuo es un apéndice temporario y transitorio del plasma geminal, cuasi-inmortal, que le fue confiado por… la generación" las pulsiones sexuales nos permiten acceder a la inmortalidad. Es evidente aquí que Diotima está hablando de un amor heterosexual.

.

El amor es entonces el encuentro de un hombre y una mujer empujados por la fuerza de lo bello con el fin de procrear. Es una dialéctica totalmente dual que se lleva a cabo entre dos potencias, la masculina y la femenina.

He aquí lo que Diotima le enseña a Sócrates, esto es la dialéctica del amor.

Solo que…

Podríamos pensar que ésta es, efectivamente la conclusión del Banquete, que lo que sigue es mas bien un drama pasional que le pondría sal, sabor al relato para llevarlo a buen fin, sin embargo este pasaje es tal vez el mas importante, por lo menos para nuestro campo, pero antes de pasar a lo que nos va a llevar a la conclusión del Banquete, detengámonos un momento para revisar lo que es el amor culto.

El amor culto

Hay en el Banquete un tipo de amor que no es exactamente el amor del que nos ha hablado Diotima y que se nombra amor culto. Es éste el que ha dado lugar a lo que llamamos amor platónico. De ese amor es el que con mucho se trata, amor culto, amor platónico.

Lo que está en juego en este amor es el amor de los hombres maduros por los jóvenes bellos; a aquellos se les llama *Erastes* y a los amados *Eromenos*, el amante y el amado y aunque sigue siendo la belleza de estos últimos lo que hace que se pueda dar esta unión que será una unión de amor podemos preguntarnos ¿qué es lo que haría que los jóvenes pudieran amar a los maduros donde la suposición de que éstos últimos no son bellos? Sócrates es uno de esos maduros y está lejos de ser un hombre bello.

La pregunta anteriormente planteada es la que tomará Lacan para caminar hacia lo que él mismo definirá como el único invento suyo ya que los demás conceptos los produjo Freud; hay que tener cuidado con esto porque si bien Freud produce los conceptos, éstos son transformados en Lacan.

Con todo ahora no nos toca ocuparnos de ese concepto, por lo que seguiremos por el camino propuesto.

Bueno, Sócrates acaba de dar su discurso sobre el amor que aprendió de Diotima; Aristófanes pidió la palabra ya que Sócrates había hecho alusión a él en su exposición cuando de pronto…

Alcibiades

Alcibiades tiene 34 años en ese momento, rico y bello, al igual que Agatón, llega a la casa de éste último produciendo un gran jolgorio. Alcibiades que está en estado de ebriedad es bienvenido y

toma su lugar entre Agatón y Sócrates sin darse cuenta de qué éste último es el otro que está a su lado. Después de haber preguntado cual era el tema a debate en la reunión y de darse cuenta que Sócrates era quien estaba a su lado, cambia la dinámica de la discusión y empezará un diálogo en el que Alcibiades hablará de su amor por Sócrates y de cómo éste al final siempre acaba despreciándolo. Si pensamos en los términos de amor que hemos propuesto se podría decir que a Sócrates le correspondería el lugar de E*rastes* y a Alcibiades el de E*romenos* sin embargo, si nos damos cuenta aquí hay un vuelco de los papeles que podríamos esperar ya que el que reclama ser amado, Alcibiades, es claramente el que ama a Sócrates, este cambio de lugares que Lacan llama "La metáfora del amor" es un movimiento que podemos fácilmente identificar en nuestra práctica.

Al final de esta parte del discurso de Alcibiades dirá Sócrates: "Me parece, Alcibiades… que estás sereno, pues de otro modo no hubieras intentado jamás… ocultar la razón por la que has dicho todo eso para enemistarnos a mi y a Agatón, al pensar que yo debo amarte a ti y a ningún otro y Agatón ser amado por ti y por nadie mas."

En este punto, remitirnos a Lacan es la mejor forma de expresar lo que está en juego:

"…pues bien, este personaje experimentado no puede sino hacer, desde que se trata de hacer entrar en juego al otro, no hay más que uno, hay dos otros; dicho de otra forma, en lo mínimo son tres, lo que Sócrates no deja escapar en su respuesta a Alcibíades cuando después de esta extraordinaria declaración, esta confesión pública, esta cosa que está entre la declaración del amor y casi, diríamos, la difamación de Sócrates, Sócrates le contesta: no es para mí que hablaste, es para Agatón." (10)

Aunque el subrayado es mío, la importancia de ésta ultima oración merece ser resaltada.

Aquí, la relación biunívoca que es la manera en que Diotima habla del amor, esa dialéctica entre dos que nos lleva a la pura identificación, al registro imaginario, es sustituida por una dialéctica triple que ya nos sitúa en el lo que para Lacan es esencial, una topología entre tres que implica forzosamente a lo simbólico, recordemos, al registro de la palabra.

Pero además podemos ver aquí que el amor que se juega en el psicoanálisis está jugado en esta relación triple en el cual podemos ver que ese amor es lo que llamamos transferencia: la declaración de un amor en el que Sócrates es solo el punto, el intermediario entre él y el verdadero objeto de amor, Agatón.

Eso es la transferencia.

Conclusión

En este breve y accidentado recorrido que he hecho para mostrar que el amor, por lo menos visto desde el psicoanálisis, es un ingrediente que no puede faltar y que usualmente llamamos transferencia sin la cual cualquier intento de llevar a la practica una cura es vana.

En el abordaje llevado a cabo en éste escrito, han quedado, no sólo huecos que habría que llenar sino que también se han planteado preguntas que merecen un acercamiento, un trabajo. Eso también es parte del propósito de éste artículo.

Hay vacíos que fácilmente se pueden llenar con solo acercarse al diálogo de Platón, al del *Banquete;* hay otros que requerirán mas trabajo, particularmente si nos queremos acercar al seminario donde Lacan nos da muchas de las claves necesarias y que forma parte de la bibliografía.

Acercarse a Lacan siempre ha sido un asunto complicado, hablar desde ese lugar tampoco es fácil, sin embargo espero que lo vertido aquí dé algunas luces en el tema que nos convoca, y tal vez, darse cuenta que aunque la opinión general sea la de que su enseñanza es inabordable es falsa y que eso reditúe en el interés de algunos a ver que hay tras la cortina de ese lugar llamado lacanismo.

Es así mismo lo que podría llamar el inicio de un camino que nos puede llevar a querer saber mas de ese misterio humano, muy importante para nuestro campo, el del psicoanálisis, que es el enigma del amor.

Referencias bibliográficas:

1. ALLOUCH, J. “El amor Lacan” Ed. Cuenco de Plata.
2. LACAN, J. “La Transferencia” Sem. 8. Editorial Paidós.
3. LACAN, J. Seminario de los “Escritos técnicos de Freud” (1954-55)
4. LACAN, J “Lo simbólico, lo imaginario y lo real” Conferencia dictada en el Hospital Psiquiátrico de Sail Anne el 8 de julio de 1953. Disponible en internet.
5. LACAN, J, “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”, escritos tomo 1, Siglo XXI editores.
6. PLATON, Diálogos libro III, “Banquete” Ed. Biblioteca Clásica Gredos.
7. FREUD, S. “Tótem y tabú” en Obras Completas, Tomo XIII, Amorrortu editores.
8. Platón. “Apología de Sócrates”, Diálogos Tomo 1, Biblioteca Clásica Gredos.
9. FREUD, S. “Pulsiones y destinos de pulsión” en Obras Completas, Tomo XIV, Amorrortu editores.
10. Lacan, J. “La tranferencia”, Sem. XVIII. Clase del 1 de febrero de 1961. Editorial Paidós.

LA METÁFORA DEL VÍNCULO ANALÍTICO EN LA SERIE *BEING ERICA*

POR: FRIDA DONAJÍ GARDUÑO ACEVEDO

FRIDA DONAJÍ GARDUÑO ACEVEDO

Psicóloga clínica y psicoanalista en formación. Estudió la licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, titulándose con la tesis: A*dicción y sueño: ña negación de la realidad a través de la fantasía*, nominada al premio *Coatlicue* a lo mejor en psicología, entregado por el Consejo Mexicano de Psicología en 2015.

Estudió la maestría en Psicoterapia psicoanalítica en *Centro Eleia* en el período del 2022-2026.

Colaboró en SAPTEL, realizando intervención psicológica de emergencia. También ha trabajado en temas de adicciones y trastornos alimenticios. Durante 10 años trabajó como terapeuta individual y de grupo en la institución *Casa hogar Eugenio Olaez* A.C., un internado de mujeres adolescentes.

Actualmente se dedica a la consulta privada de adolescentes adultos

Contacto: psicologafg@hotmail.com
Celular: 557485081
Ciudad de México

LA METÁFORA DEL VÍNCULO ANALÍTICO EN LA SERIE *BEING ERICA*

POR: FRIDA DONAJÍ GARDUÑO ACEVEDO

Resumen

El artículo explora la particularidad del vínculo analítico en psicoanálisis, destacando que es una relación única, distinta a cualquier otro lazo social. Este vínculo se sostiene mediante el encuadre, transferencia, contratransferencia, abstinencia y neutralidad del analista. La transferencia se entiende como el desplazamiento inconsciente de deseos, fantasías, conflictos y sentimientos del paciente hacia el analista. A su vez, la contratransferencia son las reacciones emocionales y fantasías inconscientes del analista respecto al paciente. El texto además, ilustra con viñetas clínicas distintos modos en que la transferencia puede manifestarse, tanto de forma positiva como negativa. Posteriormente, se propone una lectura metafórica de la serie canadiense Being Erica (2009). El artículo utiliza tanto la teoría freudiana y postfreudiana, así como ejemplos clínicos y culturales, para mostrar la riqueza y complejidad del vínculo analítico. La transferencia y contratransferencia son presentadas no sólo como obstáculos, sino como instrumentos esenciales para el crecimiento del paciente, y la metáfora de Being Erica evidencia cómo este lazo único posibilita la transformación personal.

I. Introducción

La relación que existe entre un paciente y su psicoanalista es muy particular, no se parece a ningún otro tipo de relación, ni de amigos, ni de padres con sus hijos, ni pareja, etc. Se trata de un vínculo muy distinto a los del entorno del paciente, con características muy específicas, como un tiempo y un lugar determinado para el encuentro, el anonimato sobre la vida personal del analista y el que no sea conveniente tener interacciones fuera del consultorio, entre otras, son condiciones y restricciones que en psicoanálisis llamamos “encuadre”. Si no existiera el encuadre no habría posibilidad de un tratamiento psicoanalítico, ni podría desarrollarse este vínculo tan particular.

Se podría pensar que este tipo de vínculo es muy parecido al que hace el médico o dentista con su paciente, pero tampoco es así, ya que el médico se va con la idea de curarse, se espera un diagnóstico y no se le vuelve a consultar hasta

que se vuelva a necesitar, además no existen restricciones para la interacción social, ni siquiera las condiciones de verse en el mismo lugar o en el mismo horario, etc. Sin embargo, el vínculo analítico se va construyendo sesión tras sesión. Este vínculo brinda contención, estabilidad y sostenimiento para el paciente, por supuesto con el sello del carácter del paciente y del analista, que lo hace único e irrepetible.

Además del encuadre, lo fundamental para el desarrollo de un vínculo analítico es la transferencia, contratransferencia, la neutralidad, abstinencia del analista y la asimetría de la relación.

Ahora, como en todo vínculo existen sentimientos amorosos y hostiles entre ambas partes, la única diferencia con los demás, es que en el vínculo analítico estos sentimientos se pueden pensar y trabajar en función del paciente. El analista puede observar y entender al paciente desde la relación que tiene con éste, de manera totalmente directa y en el momento, ¿por qué se relaciona de determinada manera?, ¿por qué reaccionó así?, etc. Simultáneamente los sentimientos que el analista tiene por el paciente están puestos al servicio de éste, es decir, el analista los siente, los piensa, los elabora y los utiliza para entender qué le está pasando a su paciente; esto quiere decir, que en un tratamiento psicoanalítico se utiliza el vínculo paciente-analista como instrumento terapéutico. Así es como la transferencia y contratransferencia aparecen en escena.

Según la definición de la Real Academia de la lengua, la transferencia se refiere a pasar o llevar algo de un lugar a otro. En psicoanálisis tiene un significado parecido, respecto a que el paciente va a "pasar" o a colocar sus contenidos mentales en el analista o terapeuta, de una manera inconsciente; así, la transferencia son ideas, fantasías, conflictos, deseos y sentimientos que el paciente pone en el analista inconscientemente.

Etchegoyen menciona que la transferencia es el pilar del tratamiento psicoanalítico y la define como:

" ...una peculiar relación de objeto de raíz infantil, de naturaleza inconsciente (proceso primario), y por lo tanto irracional, que confunde el pasado con el presente, lo que le da su carácter de respuesta inadecuada, desajustada, inapropiada. La transferencia, en cuanto fenómeno del sistema Icc., pertenece a la realidad psíquica, a la fantasía y no a la realidad fáctica. Esto quiere decir que los sentimientos, impulsos y deseos que aparecen en el momento actual y en relación con una determinada persona (objeto) no pueden explicarse en términos de aspectos reales de esta relación y sí en cambio se les refiere al pasado." (1986:98 y 99)

En el primer ciclo de conferencias que Freud pronunció en la Universidad Clark en EUA, explicaba claramente en qué consistía la transferencia:

"Siempre que sometemos a un nervioso al tratamiento psicoanalítico aparece en él un extraño fenómeno llamado transferencia, consistente en que el enfermo dirige hacia el médico una serie de tiernos sentimientos mezclados frecuentemente con otros hostiles, conducta sin fundamento alguno real y que, según todos los detalles de su aparición, tiene que ser derivada de los antiguos deseos imaginativos devenidos inconscientes…el enfermo vive en su relación con el médico, aquella parte de su vida sentimental que ya no puede hacer volver a su memoria, y por medio de este vivir nuevo en la transferencia es como queda convencido, tanto de la existencia como del poder de tales impulsos sexuales inconscientes." (1910:1560 y 1561)

Se trata, pues, de patrones del pasado, generalmente inconscientes, referente a las personas más importantes de la infancia, los objetos originarios, es decir, las figuras que cumplen las funciones parentales. Lo interesante, es que como dice Freud, no se recuerdan, sino que se actúan en el presente, repitiendo esos patrones sin tener idea que se están repitiendo.

Ahora, la contratransferencia es un fenómeno que va de la mano con la transferencia, ésta se define como todos los sentimientos, reacciones y fantasías inconscientes del analista, que puedan surgir en torno al paciente y que, si el analista maneja bien, puede ser utilizada para entenderlo. Freud (1910) siempre la considero un obstáculo para el tratamiento, fue hasta mucho tiempo después que Paula Heimann (1955) planteó que la contratransferencia podía ser una herramienta de utilidad para el analista.

Etchegoyen cita a Freud y a su trabajo de 1910 *El porvenir de la terapia psicoanalítica* para definir la contratransferencia como "…la respuesta emocional del analista a los estímulos que provienen del paciente, como el resultado de la influencia del analizado sobre los sentimientos inconscientes del médico (analista)." (1986:237)

Racker (1950) por su parte afirmó que la contratransferencia opera en tres formas: como obstáculo (peligro de escotomas o puntos ciegos), como instrumento para detectar qué es lo que está pasando en el paciente y como campo en el que el analizado puede realmente adquirir una experiencia viva y distinta de la que tuvo originalmente. (Citado en Etchegoyen 1986:243)

Más adelante, en *Las nuevas conferencias introductorias al psicoanálisis*, Freud decía respecto a la transferencia: "Todo lo que a este concierne (al analista) le parece poseer más importancia que sus propios asuntos y distrae atención de su enfermedad…en su casa el enfermo no cesa de elogiar al médico en el que descubre nuevas cualidades" (1916-1917:2396).

Freud descubrió el fenómeno de la transferencia en el caso "Dora" y ahí explica, que ésta es muy necesaria para el tratamiento y que no hay ma-

nera de evitarla, además es la tarea más difícil para el analista, pero si logra entenderla y traducirla se habrá logrado el éxito del tratamiento. Dice también que es la última creación de la neurosis del paciente, como última defensa, vale decir, resistencia hacia la cura. En ese sentido va la idea de que la transferencia es el vehículo de la cura, se refiere a que la neurosis se resolverá desde el vínculo y con ayuda del analista, en el presente, eso es la transferencia.

La transferencia también es una defensa contra la neurosis y los síntomas, por eso, Freud dice que es una acción que se repite en lugar de que aparezca el recuerdo, es más fácil que el paciente repita a contactar con algo doloroso del pasado, así como aparecen los síntomas en lugar de enfrentar los conflictos internos.

En los tiempos de Freud, la neurosis era una enfermedad psíquica, sin embargo, hoy utilizamos más este término como una clasificación en psicoanálisis que implica ciertas características, por ejemplo, que el principal mecanismo de defensa utilizado es la represión, y que los neuróticos tienden a frustrarse con la realidad, a evadirla y olvidarla. Además, que en la neurosis aparecen los síntomas porque lo reprimido quiere retornar y la psique al verse en peligro por el dolor que eso implicaría recurre a los síntomas.

También, algo fundamental en la neurosis es la dificultad para tener una vida sexual placentera, lo reprimidas que pueden estar las pulsiones sexuales y que derivado de ello, se producen distintas inhibiciones sexuales. Hoy sabemos que la neurosis implica mayor sanidad, y que en ese sentido todos tenemos algo de neuróticos.

De esta forma, Freud nos habla de cómo se instaura la transferencia, en un primer momento de forma positiva y, cómo puede ser beneficiosa para el tratamiento. Menciona que estos sentimientos del paciente hacia el médico generan cambios y avances en el tratamiento, incluso pudieran parecer grandes progresos porque el paciente sigue las indicaciones del analista para tratar de ser querido y aceptado por éste. Sin embargo, también advierte, que el buen tiempo no puede durar para siempre y que esta transferencia positiva, tarde o temprano va a volverse una resistencia, con la cual tendremos que luchar y resolver, si queremos que el tratamiento funcione.

La transferencia entonces, puede manifestarse como una apasionada exigencia amorosa o en formas más disfrazadas, pero también puede presentarse en forma negativa, con sentimientos hostiles hacia el terapeuta (celos, rivalidad, envidia, etc.), dice Freud (1915) que los sentimientos hostiles pueden surgir después de los amorosos y que también señalan una adherencia sentimental.

En la actualidad y con los avances en las teorías psicoanalíticas, los analistas se han dado cuenta que no siempre surge una transferencia positiva al comienzo del tratamiento. En algunos casos, que generalmente tienen que ver con mayor gravedad en el paciente, desde el principio se instaura una transferencia negativa, con sentimientos envidiosos desde la teoría kleniana.

Como ejemplo de una transferencia negativa temprana, recuerdo a un paciente adolescente que tenía una estructura narcisista, no había signos de mejoría en los primeros meses, al contrario, la ansiedad aumentaba, que fue por lo que originalmente había llegado a tratamiento. Desde muy temprano, comenzó a sentir que ya no quería ir a las sesiones porque le pasaban cosas raras, él decía que se "despersonalizaba", se refería a que se veía en el espejo y sentía que ya no se reconocía y se angustiaba mucho. En alguna ocasión comentó que no quería acostarse en el diván porque lo iba a ensuciar. Llegaba tarde a las sesiones y le echaba la culpa al transporte y a que no tenía carro como su hermano. Sumado a esto, entre los padres y yo, había mucha tensión, no respetaban el encuadre y no acudían al consultorio ya que, implicaba un costo extra. Parecía que querían "todo" sin que les costara nada, que su hijo mejorara rápidamente, pero no estaban dispuestos a seguir el método y mis recomendaciones. Con el chico era parecido, le costaba mucho trabajo asociar y generalmente hablaba de que sus padres eran unos inútiles, mediocres, igual que la mayoría de la gente, en otras sesiones hablaba de todas las trampas que utilizaba para pasar los exámenes en la escuela o de cómo iba a hacerse millonario apostando, ya que decía que era un experto. En alguna sesión dijo que una gorda en el camión se había sentado y estaba encima de él, yo interpreté que la gorda era yo sentada en mi sillón y que siempre estaba encima de él, "bajándolo" a la realidad, con este término me refería a que su funcionamiento psíquico alternaba entre idealizaciones y devaluaciones

De mi lado, contratransferencialmente, me angustiaba cuando se acercaba la hora de atenderlo porque pensaba que iba a quedarme con la sensación de no poder ayudarlo, de no entenderlo, de no ser capaz, siempre era una sensación de impotencia y devaluación. Con el tiempo los padres decidieron interrumpir el tratamiento.

Generalmente cuando la transferencia aparece lo hace como resistencia y nuestro trabajo como analistas es tratar de vencerla, esto no es fácil, sin embargo, la contratransferencia puede ser de mucha ayuda, en ese sentido también puede ser utilizada como instrumento terapéutico.

De hecho, según Freud (1916), sólo se trabaja la transferencia a partir de que deviene en resistencia, antes de eso el analista sólo la observa. Ahora, la transferencia puede volverse resistencia independientemente de que los sentimientos sean amorosos u hostiles, por ejemplo, la transferencia francamente amorosa se volvería un obstáculo para el tratamiento porque la paciente estaría desplazando todos sus conflictos, evadiéndolos incluso.

Este mismo autor nos dice cómo es que un analista debe intervenir cuando la transferencia se vuelve una resistencia: "No cedemos a las exigencias que la transferencia inspira al enfermo, pero ello no quiere decir que debemos acogerlas hostilmente ni mucho menos rechazarlas con indignación. El medio de vencer la transferencia es demostrar al enfermo que sus sentimientos no son producto de la situación del momento ni se refieren, en realidad, a la persona del médico (analista), sino que repiten una situación anterior de su vida. De este modo le forzamos a remontarse desde esta repetición al recuerdo de los

sucesos originales." (1916-1917:2399).

Elena Ortiz (2011) comenta que como analistas siempre esperamos encontrar manifestaciones transferenciales directas y se nos olvida que lo que el paciente hace con el encuadre, ya sea que lo respete al pie de la la letra o lo rompa frecuentemente, también es una manifestación transferencial, como decía Etchegoyen: "la transferencia está en todo, pero no todo es transferencia". (1986:99)

En ese sentido, el concepto de transferencia que planteaba Freud se amplía a partir de las ideas de Klein (Transferencia ampliada). La transferencia surge también de las relaciones que el paciente tiene con sus objetos internos.

La transferencia implícita es un fenómeno no evidente, a diferencia de la explícita, ya que ésta aparece directamente en referencia al analista. El trabajo de nosotros como analistas es volver la transferencia implícita en explícita e interpretarla.

En la clínica uno se encuentra con situaciones transferenciales muy disfrazadas y difíciles de descifrar. Hace poco tiempo, trabajé con un paciente que faltaba muy seguido a las sesiones, era un joven neurótico con síntomas depresivos, durante el año que estuvimos trabajando contadas veces pudo tomar las dos sesiones a la semana pactadas en un inicio, la mayor parte del tiempo seguía un patrón muy particular, iba a una sesión y faltaba a la segunda, cuando iba a las dos sesiones, la siguiente semana faltaba tres seguidas, se mantenía en contacto a través de mensajes, avisándome que iría a la siguiente semana, pagaba las sesiones que faltaba sin mayores quejas aunque siempre quedaba a deber algo. Poco a poco fui entendiendo su transferencia implícita, tenía que ver con su miedo a la dependencia y con los rasgos narcisistas que presentaba. Él rechazaba la dependencia hacia mí porque implicaba que me necesitaba, prefería dejarme esperando, además debiéndome los honorarios, haciéndome sentir que yo era la que lo necesitaba. La transferencia también tenía que ver con que para el paciente era doloroso de lo que yo le hablaba, su mecanismo de defensa predominante era la represión de sus sentimientos, como no podía hablar de ello terminaba actuando, faltando a la sesión.
El mismo paciente, al finalizar una sesión me preguntó si vivía muy lejos o por dónde vivía. Aquí hay una referencia directa a la figura del analista, esto es la transferencia explícita.

Ahora, en estos ejemplos clínicos también podemos señalar la importancia de la contratransferencia para explicitar e interpretar la transferencia. Con este paciente mi sentimiento contratransferencial era de enojo y que algo de falsedad había en él, cuando fui analizando a qué se debía, pude ir descubriendo la transferencia.

Racker (1958) clasificó la contratransferencia en dos tipos según la forma de identificación. En la primera, la contratransferencia concordante, el analista identifica su Yo con el Yo del paciente y lo mismo para otras partes de su personalidad, Ello y Superyo. La segunda, la contratransferencia complementaria consiste en que el Yo del analista se identifica con los objetos internos del

del paciente, ésta última trae mayor conflicto.

De alguna manera, es una clasificación paralela a la transferencia implícita y explícita, sin embargo, lo que me parece más importante de las aportaciones de Racker, es el énfasis que hizo en que podía utilizarse como una herramienta para el analista. Pensaba que la transferencia y la contratransferencia eran un diálogo que desempeñan un papel fundamental en el progreso del tratamiento analítico.

Así, la contratransferencia es una suerte de guía o brújula que alerta al analista sobre lo que está sucediendo, tanto con el paciente como con el análisis propiamente dicho.

Elena Ortiz (2011) menciona que el trabajo contratransferncial del analista oscila entre la discriminación de las emociones que el paciente genera y la sutileza necesaria para valorar lo que el paciente pueda recibir en el momento de interpretar.

La contratransferencia es percibida por los pacientes aunque no la confesemos. Si estoy enojado con un paciente se va a dar cuenta, aunque no se lo diga. Así, la contratransferencia es también lo que el analista le transfiere al paciente.

No se trata de confesar la contratransferencia, sino de que el analista pueda reconocerla e integrar en la interpretación. Por ejemplo, con una paciente me sucedía que no podía concentrarme en escucharla, me costaba mucho estar ahí con ella, me distraía fácilmente, por más recursos que ocupara, siempre terminaba "saliéndome" de la sesión y la dejaba de escuchar por momentos. Al principio pensé que era algo mío, que tal vez tenía que ver con que estaba cansada o estaba muy saturada por el trabajo, sin embargo, al repetirse en varias sesiones, me di cuenta que era de la paciente, que algo estaba proyectando en mí. Simultáneamente ella se quejaba de su falta de concentración para estudiar y para hacerse cargo de algunas tareas, se distraía pensando en otras cosas, ahí fue cuando entendí que esto que me pasaba en cada sesión era lo mismo que le pasaba a ella, y así también pude explicarle que parecía tener mucho "ruido" interno que le impedía prestar atención a lo demás, incluso escuchar a los demás, que dicho sea de paso, eso me incluía a mí y a mis interpretaciones.

En esta viñeta clínica se puede observar que la contratransferencia fue la guía para entender lo que estaba pasando y, para ello también es necesario hacer un trabajo de introspección y descifrar los contenidos inconscientes propios y del paciente.

Hasta aquí la parte teórica sobre el vínculo analítico. En esta segunda parte trataré de ilustrar estas ideas teóricas a través de un acercamiento metafórico con la serie televisiva *"Being Erica*" (2009).

II. Acercamiento metafórico desde la serie Being Erica.

Being Erica es una serie televisiva que narra la vida de la protagonista y los cambios que sufre su vida a partir de llevar un proceso de terapia

muy especial. Erica es una mujer de 32 años que siente que su vida es un fracaso y que todo es culpa de sus malas decisiones del pasado. La serie comienza cuando tras tener el peor día de su vida, termina en el hospital y ahí conoce al Doctor Tom, un terapeuta que le ofrece ayuda para corregir su vida con un método muy particular, viajar en el tiempo para corregir sus errores y tomar otras decisiones que mejoren su futuro, una premisa sencilla y mágica, que en realidad esconde una serie conmovedora, que aborda temas muy complejos (pérdidas, crecimiento, cuestionarnos quiénes somos, qué queremos en la vida, relaciones de familia, amigos, pareja y todos los sentimientos que implica vivir) que nos ocurren a todos los seres humanos.

Los viajes en el tiempo le permiten a Erica revivir sus experiencias, aprendiendo a través de ellas y de las intervenciones del Doctor Tom, un viaje que simboliza el trabajo analítico y, que asemeja las intervenciones del Doctor Tom con las de un analista.

El Doctor Tom acuerda con Erica una serie de condiciones para que el tratamiento funcione, esto es parecido al encuadre en psicoanálisis. Tiene una especie de primera entrevista, en la que, le explica cómo van a trabajar y si está dispuesta a confiar en él, cuando la protagonista duda, él le dice "es muy sencillo, ¿quieres resolver tus problemas o no?, ¿puedes confiar en mí, sí o no?". Me parece que al inicio de un tratamiento analítico sucede algo parecido, algo inconsciente se juega entre dos y se trata de confiar y apostar a que funcionara.

Simultáneamente se va construyendo un vínculo entre la protagonista y su terapeuta, un vínculo único por el sello del carácter que tiene cada personaje, el Doctor Tom es irónico y divertido, pero a la vez comprensivo, Erica es una mujer impaciente, impulsiva y llena de dudas. Aquí podríamos pensar en Meltzer (1990) y su texto Aprehensión de la belleza, donde explica que un analista transmite no sólo interpretaciones, sino su voz, tono, personalidad, calidez, lo que denominó como la música del lenguaje.

En los primeros capítulos la protagonista no entiende de qué va la terapia, incluso, parece desesperarse con el lenguaje y la manera de ser de su terapeuta, se enoja con él porque siente que no le ayuda, quiere respuestas y soluciones y el Dr. Tom no le da nada de lo que ella desea, hasta parece hablarle en otro idioma, poco a poco Erica le encuentra sentido a esos viajes en el tiempo, pero sobre todo a la experiencia y a lo que le hizo pensar y sentir. Podríamos pensarlo, que como en un tratamiento psicoanalítico, ella va resignificando su historia.

Hay una escena francamente cómica del primer capítulo, Erica está muy molesta porque no entiende nada de lo qué está pasando al haber viajado en el tiempo en una sesión de terapia, le reclama a Dr. Tom: "¿qué es esto?, ¿de qué va tratar esta terapia?", le pregunta buscando respuestas, ella sólo desea regresar al presente y salir de sesión, le dice "yo no pedí esto", Dr. Tom con calma y humor, le da un café que Erica había pedido y le contesta que él sólo le está dando lo que ella pidió, haciendo una ironía con lo concre-

to del café, pero evidentemente hablaba en un sentido más profundo que ella no alcanza a entender en ese momento.

Muchos de nuestros pacientes en tratamiento psicoanalítico se sienten igual de confundidos e impacientes que Erica en un principio, es algo desconocido para ellos que poco a poco van descubriendo y empiezan a interesarse. El paciente no entiende el método ni el encuadre, a veces ni siquiera las interpretaciones-que eso también tendría que ver con un adecuado timing del analista-, por eso puede desesperarse, pero si ambos, paciente y analista tienen paciencia y hacen su trabajo, poco a poco se irá construyendo el vínculo analítico.

Por su parte, el Doctor Tom se abstiene de dar consejos a Erica, no le dice lo que tiene que hacer, por el contrario, hace comentarios cuando es necesario, con la intención de que Erica pueda entenderse, no le facilita las cosas ni satisface su deseo, la acompaña de una manera discreta y anónima, apareciendo cuando lo necesita, pero también desaparece para darle su espacio.

Además, el método que utiliza el Doctor Tom no puede hablarlo con nadie más que no sea un terapeuta igual que él, nadie puede saber los poderes que tiene para viajar en el tiempo y en qué consiste su trabajo exactamente, incluida su familia; esto es parecido a lo que nos pasa como analistas que, aunque trabajamos con muchas personas diariamente, realmente es un trabajo solitario, no se habla de pacientes con nadie que no sea el supervisor, tampoco con nuestros amigos ni familia.

A lo largo de las cuatro temporadas de la serie se puede observar cómo va creciendo el vínculo entre estos dos personajes, hasta volverse muy íntimo y especial. Erica parece verlo como un padre que le enseña, pero también le permite ser ella misma y Doctor Tom por momentos la ve y la cuida como una hija. Por supuesto también hubo momentos difíciles y conflictos entre los dos, sobre todo aparecían cuando Érica sentía que el Doctor Tom no la entendía o que se burlaba de ella con comentarios irónicos, pero después de un tiempo, ésta fue aprehendiendo el ritmo de las sesiones y del trabajo, hasta lograr ser irónica con él también, parecido a la transferencia que se despliega en un tratamiento analítico.

El concepto de transferencia implica también que los pacientes empiecen a tener curiosidad en la vida privada de sus analistas, a pensar en ellos, para evadir sus propios síntomas y conflictos. En la serie, Érica tiene la fantasía que ella es la única que hace ese tipo de “tratamiento”, incluso cree que ella es la única paciente de su terapeuta, pero poco a poco se da cuenta que existen otros pacientes y más adelante, se desilusiona al descubrir que el Doctor Tom tiene más pacientes.

En un capítulo de la serie aparecen varios pacientes del Dr. Tom y Erica debe tomar terapia de grupo junto a ellos. En un inicio queda muy impactada, tanto que no puede reconocerlo, todos la observan muy enojada, ella no puede darse cuenta de los celos que está sintiendo y de lo doloroso que es no ser la única paciente de su terapeuta-y podemos pensar que ni la única hija

de sus padres-, durante la sesión en la que tiene que viajar en el tiempo acompañada de otro paciente, suceden varias cosas, pero lo realmente importante es como la sesión y el Doctor Tom le ayudan a reconocer y a hablar de todo lo que siente, incluso se avergüenza de sentirse así, pero su terapeuta le habla de lo normal de su reacción.

En un tratamiento psicoanalítico no se trabaja con la realidad externa, pero sí con el mundo interno del paciente, con su fantasía, ahí aparecen otros pacientes, hermanos o amigos con quien rivalizar. Los pacientes pueden sentirse desplazados, tener celos o envidia durante el tratamiento, sin embargo, realmente son sentimientos del pasado con los objetos originarios, que se reviven en la transferencia con el analista y que hay que interpretar.

Más adelante en la serie, hay una situación en donde la protagonista tiene que enfrentar a su hermana el día de su boda, decirle algo doloroso, y duda entre hacerlo o evadirlo, finalmente decide decírselo y su hermana no lo toma bien, se enoja y le deja de hablar, Erica no entiende por qué pasó eso, sí se equivocó una vez más o hizo lo correcto, entonces el Doctor Tom le muestra "que hacer lo correcto no siempre trae un final feliz". Este comentario no va en un sentido moral de las cosas buenas o malas, sino que él le habla de que uno tiene que tomar decisiones, que enfrentar los conflictos es necesario y que eso no siempre va a traer paz y felicidad, pero se tiene que hacer; así como un tratamiento analítico no es sencillo, hay mucho esfuerzo de por medio, la terapia no es sinónimo de bienestar y comodidad, por el contrario, en muchas ocasiones es dolorosa y confrontativa, por las decisiones que deben tomarse, el afrontar los conflictos y el malestar que esto produce.

Hacia el final de la primera temporada, Erica decide renunciar a la terapia y a su doctor para "quedarse" con su hermano, vale decir para satisfacer un deseo, algo impulsivo y desbordado por todas las emociones que hay en juego en esa sesión. Su hermano murió en un accidente muchos años atrás siendo adolescente, fue una pérdida muy dolorosa para toda la familia, pero sobre todo para ella, ya que siente mucha culpa por no haber podido evitar aquel accidente. La sesión trataba de que ella pudiera despedirse de su hermano y resignificar ese momento, trabajó para ello durante muchas sesiones, sin embargo, Érica no puede enfrentar la pérdida de su hermano, sino que utiliza la terapia para obtener lo que quiere, revivirlo y quedarse con él. Por su parte el Dr. Tom se enoja al darse cuenta que no aprendió nada, se desespera y le grita que se vaya de su consultorio, sin darse cuenta que la está apretando fuerte de la muñeca, hasta que Erica le dice que la está lastimando.

Algunos autores (1) llaman "*enactment*" a lo que sucedió entre los personajes de Erica y el Dr. Tom en ese capítulo, se refiere a una puesta en acto, tanto del paciente como del analista, de manera inconsciente, que revelan los conflictos internos de cada uno que no están pudiendo resolver en el tratamiento. Puede ser una forma de comunicación o un obstáculo, depende de si puede trabajarse o no en el tratamiento.

En este caso que el terapeuta se enoje porque parece que su paciente no ha entendido nada del tratamiento y pueda sentir que no sirvió de nada su esfuerzo, y de manera inconsciente, al ver a Erica como su hija, se molesta porque ella ya tomó sus decisiones, pero siente que se está equivocando y se está yendo de su lado, reviviendo el abandono de su hija verdadera. Por su parte Erica quiere modificar la vida de su hermano porque no quiere perderlo, y aunque trabaja mucho tiempo para llegar a ese momento y poder solamente despedirse de él, no puede cumplirlo y termina por modificar la vida de su hermano, aunque después vuelve a pasarle algo similar a éste y termina por perderlo igual.

A su vez este relato nos puede servir como un ejemplo de la contratransferencia como obstáculo en el tratamiento, incluso podríamos pensarlo como una contraidentificación proyectiva, León Grinberg (1958) es el creador de este concepto crucial en psicoanálisis. Él explicaba que "mientras lo característico de la respuesta contratransferencial es que el analista tome consciencia del tipo de su respuesta y la utilice como instrumento técnico, en el fenómeno de la contraidentificación proyectiva el analista reacciona como si real y concretamente hubiera asimilado los aspectos que se le proyectan. Entonces es como si el analista dejara de ser él para transformarse, sin poder evitarlo, en lo que el paciente inconsciente-mente quiso que se convirtiera." (Citado en Etchegoyen 1986:250)

El terapeuta parece haberse desbordado en cierto sentido por el impacto de todas las emociones que hubo en esa sesión, no puede ocuparla como una herramienta o instrumento terapéutico, lo que le sucede es que termina actuandola por falta de contacto con el propio inconsciente o por una identificación proyectiva muy intensa por parte de la paciente.

Ya en otro capítulo complementario, el personaje de Dr. Tom le explica a Erica que, en esa sesión, todo lo que pasó con ella, removió todo lo que había pasado con su hija, lo doloroso que había sido perderla y que entonces perdió el control, y se disculpa con ella. Erica piensa que su terapeuta lo hizo a propósito para burlarse de ella o darle una lección, sin embargo, lo que Doctor Tom le dice es que no puede jugar con la vida de otros, que cada quien construye su destino. En un tratamiento analítico, sólo podemos responsabilizarnos de nosotros mismos y de nuestras acciones, sólo podemos modificar nuestra vida.

El análisis nos enseña que ante el ambiente externo no hay nada que podamos hacer.

La segunda temporada inicia mostrando algo de la vida personal del Dr. Tom, es necesario que Erica descubra y conozca algunas partes de la vida de su terapeuta para entender sus conflictos

(1) Theodore Jacobs introduce el término en 1986 y Dunn y Gabbard lo revisaron en 1995.

y así, puedan continuar el tratamiento. Entonces nos damos cuenta que Dr. Tom no es un ser de otro planeta, no es perfecto y tampoco es el mago que tiene poderes, como a veces los pacientes pueden idealizar a su analista, al contrario, es una persona como cualquier otra con conflictos, tiene un pasado en donde tuvo problemas graves que tuvo que enfrentar, pero lo que lo convirtió en doctor y en un experto en este "método", es que supo lidiar con sus conflictos, además que pasó por el mismo método, es decir, él también estuvo en un tratamiento igual.

Por otro lado, Erica evade su inconsciente y lo que siente, derivado del conflicto con su terapeuta al final de la primera temporada. La doctora Nadiah aparece para ayudarla, como una representación de su propio inconsciente, llamándola y buscándola en varios momentos hasta que ella se dé cuenta que está evadiendo la realidad. Erica le dice que ya no quiere continuar con la terapia porque todo está bien en su vida y ya no necesita nada, pero no puede ver que está muy enojada y triste por la pérdida de su terapeuta.

Con la ayuda de la doctora Nadiah, Erica reconoce cómo se siente y le reclama al Doctor Tom que la abandonó y renunció a ella, le pregunta por qué no le contó sobre su vida si ella le contó todo sobre sí misma. Esto podríamos pensarlo de muchas formas, una de ellas es que su actitud demuestra los sentimientos ambivalentes que tiene por su terapeuta, por una parte, puede estar enojada porque la relación no sea igualitaria, sino más bien asimétrica, sentir que no necesita nada de él por su abandono repentino, pero también lo extraña y lo necesita, pero le duele reconocerlo.

El personaje de la doctora Nadiah aparece en la segunda temporada y es de relevancia en la serie porque muestra el lado humano del Doctor Tom, también señala la importancia de haber pasado por el mismo método para llegar a ser doctor, y de buscar ayuda con alguien de mayor experiencia cuando hay dificultades con algún paciente. Ella es la antigua terapeuta del Doctor Tom y aparece como una figura más sabía y con más experiencia como doctora, a su vez, también es una especie de supervisora para el doctor Tom en momentos complicados; similar a como sucede la supervisión en psicoanálisis.

En el capítulo diez de la segunda temporada, Erica empieza a sentir que su relación de pareja no va del todo bien, se da cuenta que tiene sentimientos por otro hombre, comienza a ver y a sentir cosas, pero las evade e ignora. Cuando confiesa a su amigo lo que siente por él, éste le dice que deben alejarse porque no quiere arruinar su relación y echar a perder todo, como lo hace siempre. La sesión con el Dr. Tom empieza porque Erica está tratando de ayudar a su amigo y está ignorando todo lo que le pasa, sólo habla de lo que le pasa a éste, el Dr. Tom entonces le dice que la terapia se trata de ella y no de otros y que debe centrarse en eso, le muestra cómo está evadiendo sus pensamientos, ella se enoja mucho y lo empieza a cuestionar sobre las decisiones que él ha tomado, incluso le dice que ayude a su amigo, que le dé terapia, pero él le dice que no, Dr. Tom le dice que se siente y que tome terapia, pero Erica está más enojada y le dice que se trata de hablar de lo que

ella quiere, que él no le puede imponer nada, Dr. Tom le dice que hay reglas y que deben de seguirse (encuadre), Erica decide competir con él y poner la suya y le dice que hoy no va a tomar terapia, que quiere irse, en un inicio Dr. Tom se lo impide, pero después la deja ir, porque se da cuenta que no puede hacer nada más, dejándolo frustrado y dudando de sí hizo lo correcto o no.

La escena de este capítulo es muy común dentro del consultorio con los pacientes, a veces pueden enojarse cuando uno como analista dice cosas que son dolorosas de escuchar y que los sitúa en la realidad, porque es más cómodo evadir los conflictos que tenemos, ahí es cuando aparecen los mecanismos de defensa de la mente y como dijimos, la transferencia a veces puede ser una defensa. En este caso Erica ayuda a su amigo, proyectando en él una necesidad que ella tiene de ayuda, su amigo no quiere hacer nada con su vida y se hunde, tal vez como la propia Erica, y ésta piensa que ella debe ayudarlo, olvidando sus propios conflictos con su pareja y peleándose con su terapeuta, en lugar de tomar la sesión de terapia y enfrentar sus conflictos.

Algo interesante que sólo podemos ver en la serie y no en el consultorio, es la perspectiva de ambas partes simultáneamente, tanto del terapeuta y del paciente fuera de la sesión, y del lo que hace cada uno con lo que sucedió porque, aunque es ficción, nos ayuda a entender. Después que Erica se va de sesión, Dr. Tom va con su antigua terapeuta y le cuenta sobre todo lo que pasó, le dice que volvió a tener una discusión con su paciente y que piensa que puede ser la última, le dijo que se parecían a las que tenía con su hija ya que, nunca llegaban a un punto medio, siempre era una gran pelea, que nunca resolvía nada y sólo los llevaba a enfadarse. La Dr. Nadiah le dice que esas peleas lo llevaron a que perdiera a su hija, eso era algo inconsciente que él no había visto, y le pregunta si tiene miedo de perder a Erica también, él sigue sin entender ni encontrar una conexión entre las dos situaciones. Piensa que fue un mal padre, pero es un buen terapeuta, por eso no entiende por qué le pasa esto, la Dr. Nadiah le dice que hasta los mejores terapeutas pueden confundirse y lo envía a viajar a su pasado para entender algunas cosas.

En un tratamiento psicoanalítico el analista tiene supervisiones y tiene una mayor integración de la función analítica para hacer un viaje interno y contactar con el inconsciente y tratar de entender mucho más al paciente. Así que esto que sucede en la serie con el Dr. Tom podemos pensarlo como una especie de supervisión, que funciona para entender la contratransferencia con su paciente, que resulta ser una conexión de un padre con su hija, que finalmente cuando él resuelve su tema inconsciente, puede entender mejor a su paciente e intervenir efectivamente.

Por otro lado, la evolución del proceso terapéutico al paso del tiempo es algo que está implícito a lo largo de las temporadas. En un principio Erica parece sólo seguir indicaciones sin cuestionar demasiado, como una niña pequeña a la cual deben ir guiando, después la protagonista entiende un poco más de qué se trata la terapia, cuáles son los límites, aunque aún así a veces los

rompa (parecido a cuando los pacientes rompen el encuadre en un tratamiento analítico), cuestiona más cosas sobre el método y va teniendo una relación con el Doctor Tom de mayor confianza y familiaridad, pero también de mayor independencia. En la última temporada, hay menos intervenciones del terapeuta, porque Erica es capaz de reflexionar sola y de necesitar menos ayuda. Cuando finalmente Erica va a convertirse en Doctora y que eso implica también terminar el tratamiento, sucede por un acuerdo, no es una decisión impuesta por ninguno de los dos personajes, sino que ambos se van preparando y acuerdan el momento de la última sesión. En ese sentido, es muy parecido al término de un tratamiento y de un vínculo psicoanalítico, para considerarse un término tiene que ser acordado por ambas partes, además de los indicadores de que el tratamiento tuvo éxito con el paciente.

Asimismo, en la tercera y la cuarta temporada se puede ver cómo ha cambiado la vida de Erica a través de la terapia, pero sobre todo cómo ha crecido. Empezó por poder lograr tener una pareja, pero luego su relación se estancó y decidió terminar su relación y comenzar otra, aunque fue muy doloroso; tiene una relación más cercana con sus padres, aunque ella es independiente, un mejor trabajo que le da mayor satisfacción; nuevos amigos y mejor comunicación con su hermana después de un largo período de distanciamiento. Como mencionó Freud (1915), el éxito del tratamiento psicoanalítico se mide con el amor y el trabajo.

Así, al darse cuenta todo lo que ha progresado y los beneficios que le ha traído la terapia, la protagonista empieza a formarse como doctora en ese mismo método, casi sin darse cuenta, su interés la va acercando y en este proceso también el Doctor Tom la va guiando.

En el último capítulo de la serie, el Doctor Tom le explica a Erica que no podrán volver a verse jamás, para Erica es muy doloroso enterarse de esto, la separación con su terapeuta le trae sentimientos de tristeza y de frustración, incluso hay dudas del mismo Dr. Tom hacía si realmente pueden terminar el tratamiento y si Erica va a estar bien. En una escena conmovedora, Dr. Tom le plantea a su paciente que tal vez no es tiempo de terminar todavía, que tal vez puedan continuar algunos meses hasta que esté preparada, a lo que Érica contesta que realmente nunca va a estar preparada, pero que es preciso enfrentarlo.

Así termina esta serie, como algunos tratamientos analíticos, con ansiedades de separación, con dudas, incluso con síntomas, pero con la internalización de la función analítica.

Referencias bibliográficas:

1. CBC. (2009-2011). Being Erica. Serie de televisión. Youtube.

- Temporada 1. Episodio 1. "Dr.Tom" Recuperado de https://youtu.be/mOmSN2B3FRo?si=V3eXQBFdpRtzBTwA
- Temporada 1. Episodio 6. "Hasta la muerte" Recuperado de https://youtu.be/DRtNP2lWKNQ?si=dV0OJdQQ0KgpHkCu
- Temporada 1. Episodio 13 "Leo". Recuperado de https://youtu.be/r4Sn29tYU8s?si=peRNOXazwbrESGIw
- Temporada 2. Episodio 1. "Siendo. Dr. Tom" Recuperado de https://youtu.be/0rqxe2ZOWZ0?si=BGNDS6TB28x190Uf
- Temporada 2. Episodio 10. "Papá ,¿me oyes?" Recuperado de https://youtu.be/5jPp1a84YRk?si=ZAHdvalloldhvNFK
- Temporada 3 Episodio 1."La madriguera del conejo" Recuperado de https://youtu.be/LuDdB6OnUME?si=nYoiRf9cQkGM6G41
- Temporada 4 Episodio 11. "Dr. Érica" Recuperado de https://youtu.be/yut6XbtKMYA?si=RibSzUJn2qbsrR_n

2. Cisneros Verde, M. (2023). La contratransferencia y las resistencias del analista. Recuperado de https://www.centroeleia.edu.mx/blog/la-contratransferencia-y-las-resistencias-del-analista/

3. Espíndola, G. (2018). Transferencia y Contratransferencia en la vida cotidiana. Recuperado de https://www.centroeleia.edu.mx/blog/transferencia-y-contratransferencia-en-la-vida-cotidiana/

4. Etchegoyen Horacio, R. (1986). "Segunda parte. De la transferencia y la contratransferencia" en Los fundamentos de la técnica psicoanalítica. Buenos Aires, editorial Amorrortu, (pp. 93-270).

5. Fasja, S. (2019). El dominio en la contratransferencia. Recuperado de https://www.centroeleia.edu.mx/blog/el-dominio-en-la-contratransferencia/

6. Freud, S. (1905). Análisis Fragmentario de una histeria. Caso Dora. En Obras Completas (vol.1,pp. 996-1002), Siglo XXI editores, Biblioteca Nueva.

- (1910). Psicoanálisis. Cinco conferencias pronunciadas en la Clark University, Estados Unidos. En Obras Completas (vol.2, pp. 1559-1563), Siglo XXI editores, Biblioteca Nueva.
- (1912). La dinámica de la transferencia. En Obras Completas (vol. 2,pp. 1648-1653), Siglo XXI editores, Biblioteca Nueva.
- (1915). Observaciones sobre el amor de transferencia. En Obras Completas (vol.2, pp.1689-1696)), Siglo XXI editores, Biblioteca Nueva.
- (1916-1917). Lecciones introductorias al psicoanálisis. En Obras Completas (vol.2, pp.2391-2402), Siglo XXI editores, Biblioteca Nueva.

7. Nieto Delgadillo, G. (2019). Contratransferencia y la clínica actual. Recuperado de https://www.centroeleia.edu.mx/blog/contratransferencia-y-clinica-actual/

8. Ortiz Jiménez, E. (2011). "La escena psicoanalítica. El vínculo y El Progreso emocional" en La mente en desarrollo. Reflexiones sobre clínica psicoanalítica. México, editorial Paidós, (pp. 121-163).

9. Palacios, P. (2019). Narcisismo y Transferencia. Recuperado de https://spm.mx/2018/narcisismo-y-transferencia/

10. Rodas, S. (2024). Transferencia y contratransferencia: pilares fundamentales de la técnica psicoanalítica. Recuperado de https://www.centroeleia.edu.mx/blog/transferencia-y-contratransferencia-pilares-fundamentales-de-la-tecnica-psicoanalitica/